



CREE Y PROSPERA

El capítulo treinta y cuatro de Ezequiel habla de ovejas y pastores y en el versículo treinta y uno el Señor explica que las ovejas de las que se habla son un símbolo de Su pueblo, diciendo: "Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios, dice el Señor".

Por lo tanto, las ovejas a las que se refiere esta escritura son el pueblo de Dios y el pasto es Su palabra de la cual ellas se alimentan. "Mas en cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho el Señor: He aquí yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos. ¿Os es poco que comáis los buenos pastos, sino que holláis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda; y que bebiendo las aguas claras, enturbáis además con vuestros pies las que quedan? Y mis ovejas comen lo hollado de vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis enturbado. Por tanto, así les dice el Señor: He aquí yo, yo juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca". (Eze. 34:17-20).

En estos versículos el Señor pregunta si les parece bien a aquellos que profesan ser de su manada, el aceptar sólo una parte de la verdad que les envía y hollar con su pies el resto. Seguidamente Él añade que Su verdadera manada acepta todo lo que les envía, aún aquello que otros rechazan. Así, debido a que algunos aceptan solamente aquella parte del mensaje que no se opone a su voluntad perversa y que sólo se ajusta a sus caprichos, por lo tanto, el Señor dice, "juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca".

Siempre ha habido una clase entre el pueblo de Dios, que convierte en un asunto suyo el cuestionar y criticar cada cosa en el "desarrollo de la verdad". Ellos dicen, "aceptamos esto y aquello, pero no aceptaremos lo otro". Ellos piensan, que es una señal de inteligencia cuestionar y criticar, pero esta clase orgullosa y que se autoestima entre los miembros de la iglesia, que piensan que son tan sabios y tan capaces de juzgar aún el mensaje que ellos reconocen que Dios les ha enviado, siempre se han encontrado con el desagrado del Señor, y El le ha demostrado a los hombres que su así llamada sabiduría no es nada más que imprudencia. Son tan imprudentes, que aunque su caso les ha sido presentado en la experiencia de otros por miles de años, no pueden discernir su rumbo maligno y destructor del alma. Estos auto-nombrados jueces de los mensajes que Dios envía a su pueblo, han alejado de Cristo por sus dudas y críticas a muchas almas débiles que están expuestas a ser afectadas por esta enfermedad donde sea que sean expuestas a ella. Por lo tanto, así ha dicho el Señor, "Por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las echasteis y las dispersasteis. Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja". (Eze. 34:21, 22).

Además, el Espíritu de Profecía dice: "Así como Jesús fue rechazado, vi que los mensajes han sido rechazados. Y como los discípulos declararon que no hay salvación en otro nombre que haya sido dado a los hombres debajo del cielo, así también deben los siervos de Dios amonestar fiel e intrépidamente a los que abrazan tan sólo una parte de las verdades relacionadas con el Mensaje del Tercer Angel, haciéndoles saber que deben aceptar gustosamente todos los mensajes como Dios los ha dado, o no tener participación en el asunto". "Primeros Escritos", p. 188.

El espíritu que obró en los líderes judíos está actuando hoy. En el tiempo de Cristo el pueblo pretendía ser fervoroso en su creencia de los escritos de Moisés y los profetas, y conocieron los errores de sus padres que habían matado a los profetas. Pero ellos mismos eran aún peores que sus padres, porque querían matar a Aquel que era más grande que todos los profetas. De la misma manera hay algunos profesos creyentes de la Verdad Presente que fingen ser muy fieles y celosos con los escritos de la hermana White, pero que están ahora, como estaban otros en su tiempo, "comiendo el buen pasto", pero solamente aquella parte del mensaje que se ajusta a sus gustos y hollan con sus "pies el resto" de sus pastos.

"Cediendo a las dudas y la incredulidad acerca de la obra de Dios, y albergando sentimientos de desconfianza y celos crueles, se están preparando para la seducción completa. Se levantan con sentimientos amargos contra aquellos que se atreven a hablar de sus errores y reprender sus pecados". - "Testimonios para la iglesia", Vol. 5, p. 630.

"Satanás es hábil para sugerir dudas e idear objeciones al testimonio directo que Dios envía, y muchos piensan que es una virtud, un indicio de inteligencia en ellos el ser incrédulos y presentar dudas. Los que desean dudar, tendrán abundante ocasión para ello. Dios no se propone evitarnos toda oportunidad de ser incrédulos. Él da evidencias, que deben ser investigadas cuidadosamente con mente humilde y espíritu susceptible de ser enseñado, y todos deben decidir por el peso de la evidencia". "Dios da suficiente evidencia para que pueda creer el espíritu sincero; pero el que se aparta del peso de la evidencia porque hay unas pocas cosas que su entendimiento finito no puede aclarar, será dejado en la atmósfera fría y helada de la incredulidad y de la duda, y perderá su fe". - Id., 633.

Las Escrituras declaran llanamente que nadie puede interpretar la palabra de Dios privadamente sin la ayuda de la inspiración (2ª Ped. 1:20, 21). Aquellos que sin el Espíritu de Dios intentan

interpretar los mensajes que el Señor les envía, “harán naufragar la fe”, y se hallarán sirviendo a Satanás en vez de servir a Cristo.

Que todos los creyentes de la Verdad Presente estudien cuidadosamente el capítulo cuatro de Zacarías y pongan particular atención al método que allí se ilustra, que Dios emplea para revelar la verdad a Su pueblo. El estudiante diligente de la Biblia verá allí que el candelabro representa la membresía de la iglesia (Apoc. 1:20); que los tubos del tazón dorado (los escritos del Espíritu de Profecía) hacia el candelabro representan el ministerio (“Testimonios para los Ministros”, p. 188); que los olivos son símbolos de las Escrituras del Nuevo y del Antiguo Testamento. (“El Conflicto de los Siglos”, p. 310).; y que los dos tubos dorados que llevan el aceite dorado de los olivos al tazón, son los dos únicos medios que Dios ha empleado desde 1844 d.C. para interpretar las escrituras.

Además, se nos ha dicho por medio del profeta Ezequiel en un lenguaje inequívoco que en el establecimiento del reino que ha de destruir a todos los reinos, Dios tendrá un hombre que le enseñará a su pueblo: “Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. Yo el Señor les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo el Señor he hablado. Y estableceré con ellos pacto de paz y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques. Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán”. (Eze. 34:23-26).

Ni uno de nosotros puede aún atreverse a comparar nuestra grandeza con la de Jesús, sin embargo, Él creyó en todos los escritos de los profetas y a todos aquellos que se consideraban sabios y que pensaban que era demasiado humillante creerlo todo, Él los llamó “insensatos”. (Luc. 24:25) El pueblo de Dios aún se equivoca en este asunto. Son estúpidos. Parecen incapaces de comprender estos hechos, así como los apóstoles fueron incapaces de comprender las enseñanzas de Jesús con relación al “reino” en ese entonces.

Ha habido una multitud en todas las edades que en

lugar de ser bautizados en Cristo y su verdad, han sido bautizados en algún hombre, han seguido a ese hombre en lugar de a Cristo y se han unido a la multitud en la iglesia en lugar de a la multitud en el cielo. La misma condición existe en nuestra época. Consecuentemente cuando Cristo habla, la mayoría piensa que es la voz de un extraño, y cuando la verdad se revela la llaman un error, y en lugar de seguir a Cristo y obedecer la verdad, siguen al hombre y rechazan esa verdad. Esto se ha repetido una y otra vez, y como resultado, los pocos fieles que han deseado seguir a Cristo y su verdad, han sido echados de las iglesias por los insensatos y obligados a comenzar todo de nuevo.

“Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos”. (Rom. 16:17, 18).

“Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalén; suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion”. (Isa. 52:2).

“La voz del Señor clama a la ciudad; es sabio temer a tu nombre. Prestad atención a La Vara y a quien la establece”. (Miq. 6:9, Biblia Rey Santiago (en inglés)).

“No creáis en amigo, ni confiéis en príncipe; de la que duerme a tu lado cuídate, no abras tu boca. Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su casa. Mas yo al Señor miraré, esperaré al Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá”. Y seguiré estrictamente sólo el mensaje que se me ha enviado. (Miq. 7:5, 6, 7).

Exclamemos desde lo profundo de nuestro corazón: “Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina! (Isa. 52:7).

“Creed en el Señor vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados. (2ª Cr. 20:20).

MISTERIOSA INCONSISTENCIA

El profeta Joel, mirando hacia delante a “el día del Señor”, hace la siguiente predicción: “Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día del Señor en el valle de la decisión”. (Joel 3:14).

Las variantes marginales de “decisión” son “conciación” (“cortar”) o, “trillar” (quitar algo de su cáscara o de su corteza).

De estos pronunciamientos entendemos primero que justo “antes de la llegada del día grande y terrible del Señor” (Mal. 4:5), “multitudes” estarán tomando su decisión: decidiéndose ya sea a favor o en contra del mensaje del juicio; segundo, que estarán confrontados con las alternativas de escoger entre ser trillados, o sea, arrancados de la cáscara o de la corteza, como trigo para el granero o como manojo para el fuego,

cuando, “Acontecerá en aquél día, que trillará el Señor desde el río Eufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno” (Isa. 27:12); y tercero, que ellos serán ya sea “cortados” *por el Señor*, para “escapar” a la destrucción de “el día del Señor”, o “cortados” *de El*, para “perecer”.

Así, como el mensaje de “la venida del día grande y terrible del Señor”, se anuncia ante las multitudes, éste los encuentra como en los días de Elías, deteniéndose entre dos pensamientos, en un estado de indecisión: si Baal es Dios o Dios es Dios; esto es, si el mensaje que suena en sus oídos es de Satanás o es de Dios.

En esta triste condición, el mensaje de la Verdad Presente encuentra languideciendo a la gran mayoría de los profesos creyentes y a través de la mente empantanada en la inseguridad, la indecisión, la duda, la vacilación, la perplejidad, la confusión y la incredulidad, la verdad necesita abrirse paso, “como un martillo que rompe el corazón de piedra” (5T, p. 235), y “este testimonio tan penetrante y severo no puede ser un error, porque es el Testigo Fiel el que habla y su testimonio debe ser correcto”. (3T, p. 253 [en inglés]; 1JT, p. 327). Y, sin embargo, la condición Laodicense está tan profundamente asentada, que sólo unos pocos “aceptan el mensaje y respetan al mensajero”. (6T, p. 420 [en inglés]; 3JT, p. 53). Muchos de manera diversa, se justifican en su rechazo de investigar y aceptar el mensaje de la Verdad Presente. Todavía otros, se excusan sobre la base de la siguiente cita de Primeros Escritos:

“Me fueron mostrados aquellos que creen poseer el último mensaje de misericordia y la necesidad que tienen de estar separados de los que están bebiendo diariamente nuevos errores. Vi que ni los jóvenes ni los ancianos debían asistir a sus reuniones; porque es malo alentarlos así mientras enseñan el error que es veneno mortal para el alma, y mientras presentan como doctrinas los mandamientos de los hombres. La influencia de tales reuniones no es buena. Si Dios nos ha librado de tales tinieblas y error, debemos destacarnos firmemente en la libertad con que nos emancipó y regocijarnos en la verdad. Dios tiene desagrado hacia nosotros cuando vamos a escuchar el error, sin estar obligados a ir; porque a menos que nos mande a aquellas reuniones donde se inculca el amor a la gente por el poder de la voluntad, no nos guardará. Los ángeles dejan de ejercer su cuidado vigilante sobre nosotros; y quedamos expuestos a los golpes del enemigo, para ser entenebrecidos y debilitados por él y por el poder de sus malos ángeles, y la luz que nos rodea se contamina con las tinieblas”. - “Primeros Escritos”, p. 124-125.

Cualquier creyente con una mente clara y cándida, admitirá rápidamente que en las citas anteriores la Hna. White está advirtiendo contra los “falsos pastores” y contra las iglesias del mundo, y no está insinuando, ni aún remotamente, que uno no debería investigar supuestos mensajes de verdad dados en la iglesia, siendo la prueba positiva de este hecho la que descansa en las siguientes citas:

“Como nunca antes deberíamos orar no solamente para que sean enviados obreros al gran campo de la obra, sino para que podamos tener una clara concepción de la verdad, de modo que cuando los mensajeros de la verdad vengan, podamos aceptar el mensaje y respetar al mensajero”. - “Testimonios para la Iglesia”, Vol. 6, p. 420 (en inglés); “Joyas de los Testimonios”, Tomo 3, p. 53.

“Cuando se os pida que escuchéis las razones de una doctrina que no entendéis, no condenéis el mensaje mientras no lo hayáis investigado prolijamente y sepáis por la Palabra de Dios que no es defendible”. - “Testimonios sobre la Obra de la Escuela Sabática”, p. 59 (en inglés); “Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática”, p. 33.

“Cuando se presenta una luz nueva a la iglesia, es peligroso que la rechacéis. Rehúsar escuchar porque abrigáis prejuicio contra el mensaje o el mensajero no excusará vuestro caso delante de Dios. Condenar aquello que no habéis oído y que no entendéis, no ensalzará vuestra sabiduría ante los ojos de aquellos que son cándidos en sus investigaciones de la verdad. Y hablar con desprecio de aquellos a quienes Dios ha enviado con un mensaje de verdad es insensatez y locura”. Id. 60 (en inglés); “Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática”, p. 34.

“Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor a su pueblo, nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones”. Id., p. 65 (en inglés); “Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática”, p. 30.

“Estamos en terreno peligroso cuando no podemos reunirnos como Cristianos y cortésmente examinar un punto controversial. Me siento que quisiera escapar, no sea que adopte el molde de aquellos quienes no pueden cándidamente investigar las doctrinas de la Biblia. Aquellos que no pueden imparcialmente examinar las evidencias de una posición que difiere de la de ellos, no están preparados para enseñar en ningún departamento de la causa de Dios”. - “Review and Herald”, Agosto 7, 1894 (en inglés).

Además, el temor de ellos de ser engañados por la “Vara del Pastor” es del todo poco inteligente e irónico cuando se mira a la luz de los siguientes hechos:

1. Que no piensan un poco o nada en lo absoluto asistir a las reuniones de culto y de reavivamiento de los “Falsos Pastores” y de las iglesias del mundo tal como se advierte en “Primeros Escritos”, p. 124, 125.
2. Que ellos ya están en un “triste, terrible y temible” engaño (“Testimonios para la Iglesia”, Vol. 3, p. 253, 254, 260 [en inglés]; “Joyas de los Testimonios”, Tomo 1, p. 327-333), y no saben que (Apocalipsis 3:17; “Testimonios para la Iglesia”, Vol. 3, p. 253 [en inglés]; “Joyas de los Testimonios”, Tomo 1, p. 327) el “orgullo, la avaricia, el egoísmo y que el engaño casi de cualquier clase está en la iglesia”. (“Testimonios para la Iglesia”, Vol. 5, p. 211).
3. Que la falsa doctrina ha traído a muchos de ellos

- a la iglesia. ("Testimonios para los Ministros", p. 48).
4. Que "muchos ocuparán nuestros púlpitos sosteniendo en las manos la antorcha de la falsa profecía encendida por la infernal tea satánica". ("Testimonios para los Ministros", p. 409).
 5. Que "Al contemplar Jesús la condición en que están sus seguidores hoy, lo que es una vil ingratitud, un formalismo hueco, una insinceridad hipócrita, un orgullo farisaico y la apostasía". ("Testimonios para la Iglesia", Vol. 5, p. 68).
 6. Que la iglesia se ha "apartado" de los "viejos hitos" y "ha dejado de seguir en pos de Cristo su líder y está volviéndose firmemente hacia Egipto". ("Testimonios para la Iglesia", Vol. 5, p. 201).
 7. Que los "hechos verdaderos con relación a la actual condición del profeso pueblo de Dios, hablan más alto que su religión, y hacen evidente que algún poder ha cortado el cable que los anclaba a la roca eterna y que están a la deriva en el mar sin una carta o compás marino". ("Cristo Nuestra Justicia", p. 50, 51).
 8. Que "los hijos de Dios están en terreno encantado". ("Primeros Escritos", p. 120).
 9. Que "el pueblo al cual Dios ha confiado intereses eternos, los depositarios de una verdad preñada de resultados eternos, los portadores de la luz que ha de iluminar al mundo entero, están desorientados". ("Testimonios para los Ministros", p. 397).
 10. Que Dios "está a un día de camino de la mayoría de nuestros predicadores". ("Cristo Nuestra Justicia", p. 107).
 11. Que de aquí surge el triste hecho de "¡predicadores dormidos que le predicán a congregaciones dormidas!" ("Testimonios para la Iglesia", Vol. 2, p. 303).
 12. Y que finalmente, "el alimento que está siendo preparado para la manada, provocará un desgaste espiritual, la decadencia y la muerte". ("Review and Herald", Junio 18, 1901).

Con un pueblo que se ha separado tanto de Dios, tropezando inconscientemente con "engaños de casi cualquier tipo" y muriendo de "desgaste espiritual" mientras está dormido, ¡qué obra más colosal e implacable de necedad e ironía es entonces su actitud como la ostra, que no les permite investigar y aceptar la "Vara del Pastor" por temor a caer en el error!

Aunque temen cruzar el umbral donde un estudio de la "Vara del Pastor" se ofrece, diciendo, en una actitud de indiferencia y confianza propia ... "Yo sé qué cosa es

verdad. Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi decisión, y no me dejaré mover de ella, venga lo que viniere. No escucharé el mensaje de este mensajero, porque sé que no puede ser la verdad" ("Testimonios sobre la Obra de la Escuela Sabática", p. 65 [en inglés]; "Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática", p. 30); o negándose a aceptar la verdad, porque no está de acuerdo con sus ideas preconcebidas, sin embargo, no tienen el menor temor o remordimiento haciendo o asistiendo a campañas evangelísticas donde es una costumbre que la adoración sea hecha a las instituciones paganas a fin de atraer al público.

Así, "la gran proporción" (5T, p. 128) está en las palabras del profeta Ezequiel, "cada hombre en la recámara de su imaginación", haciendo las "abominaciones" que "han llenado de violencia la tierra", hasta que dice el Señor, ellos "se volvieron a mí para irritarme; he aquí que aplican el ramo a sus narices. Pues también yo procederé con furor; no perdonaré mi ojo, ni tendré misericordia; y gritarán a mis oídos con gran voz, y no los oiré". (Eze. 8:17, 18).

"Y vi que el Señor estaba afilando Su espada en el cielo para abatirlos. ¡Oh, que cada tibio profeso pueda darse cuenta de la obra de limpieza que el Señor está por hacer entre su pueblo profeso!" – "Testimonios para la Iglesia", Vol. 1, p. 190 (en inglés).

"No puedo decir exactamente cuán pronto ha de comenzar este proceso refinador, pero no será diferido por mucho tiempo. Aquel cuyo aventador está en su mano limpiará su templo de su contaminación moral. Purificará cabalmente su estrado". – "Testimonios para los Ministros", p. 373.

Así, mientras que los "días de la purificación de la iglesia se apresuran", "una inmensa mayoría" está en la más temeraria clase de inconsistencia y desobediencia asistiendo a todo tipo de reuniones religiosas y sociales y haciendo sus propias obras (5T p. 75), mientras que al mismo tiempo se mantienen estudiosa y devotamente lejos de cada reunión donde hay una oportunidad de investigar los mensajes que llegan al pueblo, simplemente porque se imaginan que los puntos de vista sostenidos por los maestros de la verdad pueden estar en desacuerdo con lo que ellos han concebido como verdad". "Testimonios sobre la Obra de la Escuela Sabática", p. 66 (en inglés); "Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática", p. 31.

¡Qué inconsistencia! Oh, hermano, hermana, entregue por entero su ser a Dios de una vez y que el milagro de una "consistente vida Cristiana" pueda ser forjado en sus vidas, no sea que un día se halle usted condenado, despojado de la vida eterna y atrapado en la ruina general de aquellos que confiando en el intelecto, el genio o el talento, autosuficientes y complacientes permanezcan en sus inconsistentes y falsamente llamadas prácticas "Cristianas".

DUDA Y EL TESTIMONIO DE JESUS

La mente humana no es tan susceptible de una maldición sobre la cual se debe orar, como es aquella de la duda. La razón de esto descansa quizá en el hecho, de que la duda llega a nosotros con una apariencia tan preciosa, exhibiéndose ella misma con la atmósfera y la vestimenta del escolasticismo, manteniéndose como un signo de inteligencia y alabando al que duda. Los jóvenes son un blanco fácil de los dardos de la duda del demonio por el hecho de que es en sus primeros años de vida que están más ansiosos por adquirir conocimiento y recibir elogios. La raza humana perdió la primera batalla, cuando la astuta serpiente tuvo éxito en hacer que la madre Eva dudara de la palabra de Dios. Una sed de conocimiento fue creada rápidamente por la serpiente y nuestra joven madre cayó ante esta oferta altamente tentadora.

"Satanás es hábil para sugerir dudas e idear objeciones al testimonio directo que Dios envía, y muchos piensan que es una virtud, un indicio de inteligencia en ellos el ser incrédulos y presentar dudas". - "Testimonios para la Iglesia", Vol. 5, p. 633.

Algunos aún piensan que están inspirados por el Espíritu de Dios si descubren algo que pueden interpretar de una forma que arroje dudas sobre algún punto de doctrina.

"Satanás sabe como hacer sus ataques. Obra sobre las mentes para excitar los celos y la disconformidad para con aquellos que están a la cabeza de la obra. Luego se ponen en duda los dones; y por supuesto, más tarde tienen poco peso y las instrucciones dadas por medio de las visiones son despreciadas". "Luego sigue el escepticismo en cuanto a los puntos vitales de nuestra fe, los puntales de nuestra posición, y a continuación la duda en cuanto a las Santas Escrituras y la marcha descendente hacia la perdición. Cuando se ponen en duda los Testimonios en los cuales se creía una vez y se renuncia a ellos, Satanás sabe que los seducidos no se detendrán con esto, y él redobra sus esfuerzos hasta lanzarlos en abierta rebelión, que se vuelve incurable y acaba en la destrucción". Id. p. 630.

Una de las principales dificultades con la mayoría de nosotros, es que como Adventistas del Séptimo Día, no conocemos el propósito de los Testimonios. No entendemos lo que son verdaderamente y cual debería ser nuestra relación con ellos. Esforcémonos por descubrir cual es su importancia.

En el último libro de la Biblia, capítulo 12, versículo 17 encontramos que el diablo estará especialmente enojado con aquellos que "tienen el testimonio de Jesucristo", que el autor del libro nos dice "es el espíritu de la profecía". Apoc. 19:10. Y el apóstol Pedro deja claro que el Testimonio de Jesús y el Espíritu de Profecía son el Espíritu de Cristo en los profetas "el cual se anunciaba de antemano" - 1ª Ped. 1:11. Así fue en el tiempo de los apóstoles, y así debe ser ahora. Por lo tanto, los

testimonios vienen de Su Espíritu Quien "habló como ningún hombre ha hablado".

Los libros del Espíritu de Profecía que están entre nosotros desde el año 1844, expresaron definitivamente que ignoramos la palabra de Dios - la Biblia - y que por esa razón fueron dados los Testimonios. De esta forma leemos: "Si os hubieseis dedicado a estudiar la Palabra de Dios, con un deseo de alcanzar la norma de la Biblia y la perfección Cristiana, no habríais necesitados los Testimonios". - "Testimonios para la Iglesia", Vol. 5, p. 624. Por lo tanto, como sólo el Espíritu de verdad, que es el Espíritu de Profecía, nos puede llevar a toda la verdad de la Biblia, necesitamos los testimonios tanto como necesitamos la Biblia.

Siendo esto verdad, se explica por qué Satanás se llenará de ira con aquellos que tienen el Testimonio de Jesús. Y a menos que tenga éxito en hacernos dudar del Espíritu de Profecía, no nos dejará en paz.

Hace tiempo se nos dijo que "la duda y el descreimiento de los testimonios del Espíritu de Profecía, están leudando nuestras iglesias por todas partes", y como resultado, "la iglesia ha dejado de seguir en pos de Cristo su líder y está volviéndose firmemente hacia Egipto". - "Testimonios para la Iglesia", Vol. 5, p. 201.

Por lo tanto, como la iglesia a la cual el Señor le había restaurado este precioso don estaba firmemente entregándose a una extraña dirigencia, apartándose de "los viejos hitos", llegando su membresía a hacerse de una mentalidad mundana y menospreciando la llamada de Dios para que regresara a Él, Él dejó la siguiente promesa registrada para nuestra advertencia, consuelo y esperanza, para ser arrancados de esas extrañas manos, fuera de la mentalidad mundana y de regreso a los antiguos hitos, de que: "Alguien debe venir con el espíritu y el poder de Elías, y cuando aparezca, los hombres posiblemente dirán: 'Eres demasiado piadoso, no interpretas las Escrituras de la debida manera: Déjame decirte cómo tienes que predicar tu mensaje'". - "Testimonios para los Ministros", p. 475, 476.

Pero ahora, con el cumplimiento de la promesa anterior, el mensaje de "La Vara del Pastor" nos halla ignorantes de los Testimonios como de la Biblia, de la misma manera que el Espíritu de Profecía encontró al mundo Cristiano ignorante de la Biblia en 1844.

Por lo tanto, hermanos, pongamos a un lado todas las dudas y confiemos implícitamente en el testimonio vivo, no sea que por nuestros cuestionamientos y sutilezas aflijamos al Espíritu de Cristo y de esta manera nos encontremos en un conflicto fatal con el Todopoderoso, como hicieron aquellos a quienes la Escritura llama cuellos altivos, insolentes, de corazón duro y rebeldes.

LECCIONES DEL PRIMOGÉNITO

Uno de los más tristes hechos registrados en la Biblia, es el relativo al fracaso de aquellos cuyo privilegio ha sido el de ser los primeros en aceptar el mensaje de Dios; de ser por así decirlo, los primogénitos.

Caín, el primer nacimiento en la historia de la humanidad, quien fue dotado evidentemente con una gran habilidad natural para su oficio, perdió su sagrado llamado de ser el sacerdote y maestro de la familia - el sucesor legal de su padre - porque él quería hacer las cosas a su manera en lugar del modo como Dios lo había ordenado. El triste registro de su vida permanece como un monumento a la locura, al celo, al egoísmo, al fanatismo, a la incredulidad e infidelidad, hablándonos a nosotros, "a quienes nos han alcanzado los fines de los tiempos" con un clamor mayor que cualquier otro en el pasado.

También Esaú, el primogénito de la casa de Isaac, despreció su primogenitura, aborreció las restricciones y escogió hacer su voluntad en lugar de la de Dios, llegando así a ser una víctima de la inclinación natural de ser un sirviente de la vanidad.

Cuando Jacob era viejo, llamó a sus hijos y dijo: "Juntaos, y os declararé lo que os ha de acontecer en los días venideros". Y cuando José trajo a sus dos hijos, Jacob puso su mano derecha sobre el más joven en lugar del primogénito, declarando que su hermano menor sería más grande que el mayor. (Gen. 49:1; 48:11-19).

Aquellos que tenían el derecho al sacerdocio, fueron los primogénitos de todas las tribus de Israel. Pero como demostraron ser infieles a la confianza que se había depositado en ellos, en su lugar el Señor escogió a la tribu de Leví para ese servicio. Todos los primeros nacidos en el movimiento del Éxodo, excepto Josué y Caleb, se perdieron en el desierto porque no quisieron creer y confiar en Dios como les enseñó Moisés que hicieran.

En los días de Cristo, una iglesia entera y una nación - los primogénitos o los obreros de la primera hora (los judíos) - perdieron su oportunidad porque permitieron el formalismo, el amor al yo, el orgullo en sus opiniones y el ceremonialismo en lugar de la verdadera piedad y estricta adherencia al espíritu de la ley de Dios: las palabras de los profetas. Estos ejemplos fueron dados como lecciones y advertencias para cada iglesia sucesiva y para su pueblo desde ese día hasta el nuestro.

Como resultado de la predicación de Juan, "salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán". (Mat. 3:5). Y "Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan". Pero cuando Jesús fue llevado a juicio, ambas multitudes, la de Juan y la de Jesús, los que fueron llamados de primeros al mensaje, los primogénitos, por así decirlo, abandonaron al Señor y quedaron sólo 120 quienes en el día del Pentecostés recibieron el poder del

Espíritu. Entonces una segunda multitud entró a la iglesia y tomó el lugar de los primeros que salieron.

El ministerio, los primogénitos que nos trajeron a la iglesia Adventista del Séptimo Día, está también en peligro y de algunos de ellos ya se dice que: han "traicionado lo que se les ha confiado" ("Testimonios para la iglesia", Vol. 5, p. 196) y sólo "unos pocos hombres de confianza se comprometerán en la obra final del Mensaje del Tercer Angel. ("Testimonios para la iglesia", Vol. 5, p. 75).

Estas cosas fueron escritas para amonestarnos, "Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron". (Heb. 4:1,2).

"Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pié. No te ensoberbecas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado". (Rom. 11:20-22).

"Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta. Miráis las cosas según la apariencia. Si alguno está persuadido en sí mismo que es de Cristo, esto también piense por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cristo". (2Co. 10:5-7).

¿Caeremos nosotros ahora que hemos de primero abrazado este mensaje como lo hicieron aquellos que fueron llamados de primero en cada época?

A "nosotros a quienes nos han alcanzado los fines de los tiempos", estos asuntos nos hablan de una forma más intensa de como se habló a cualquier gente de cualquier tiempo en el pasado. Por lo tanto, clamemos a Dios para que nos ayude a aceptar la amonestación que nos advierte de las tristes experiencias de aquellos que han fallado, de modo que podamos, como hicieron los habitantes de la Nínive de antaño, derrotar la voz profética de la historia que anuncia la advertencia de que a menos que pongamos atención, la trágica condena de los primogénitos presagia sobre nuestras cabezas, que también nos ocurrirá a nosotros.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

PREGUNTA N° 195:

“¿Deberían todos los creyentes de la Verdad Presente venir al Monte Carmelo? ¿Si no, entonces quiénes deberían venir y quiénes no?”

RESPUESTA:

Nunca le ha sido asignada una tarea tan grande a ninguna institución religiosa que aquella que le ha sido confiada al Monte Carmelo. Por lo tanto, el enemigo hará ahora todo lo posible, como lo hizo en el pasado, para impedir la obra y evitar que los 144.000 reciban “el sello del Dios vivo”. El Espíritu de Profecía dice:

“Las instituciones que se han establecido allí son instrumentos de Dios para realizar su obra en la tierra. Por esta razón Satanás está en el lugar ejerciendo sus tácticas para confundir y turbar. Se allega con sus tentaciones a los hombres y mujeres que están conectados con estas instituciones, sea que estén en puestos de responsabilidad o haciendo el trabajo más humilde, y si es posible los entrapa de tal forma con sus artificios, que pierden su conexión con Dios, no razonan en forma juiciosa y se vuelven incapaces de discernir entre el bien y el mal. El sabe que ciertamente llegará el tiempo cuando se manifestará el espíritu que ha controlado la vida, y se complace en ver que las vidas de estas personas no dan testimonio de ser colaboradores con Cristo”.

“Muchos de los que han alcanzado la edad y la estatura de la adultez son deficientes en los elementos que constituyen un carácter noble y viril, de modo que no se puede depender de ellos. Algunos están conectados con nuestras instituciones. Tienen influencia, pero es de carácter perjudicial, porque raras veces se ejerce del lado del bien. A la vez que profesan piedad, su ejemplo tiende constantemente a fomentar la impiedad. El escepticismo se va entretejiendo en sus pensamientos; lo expresan en palabras y usan sus facultades para pervertir la piedad, la verdad y la justicia. Sus mentes están controladas por Satanás, y él obra por su medio para desmoralizar y traer confusión. Mientras más agradables y atractivas sean sus maneras, más ricamente estén dotados de brillantes talentos, más efectivos serán como agentes en las manos del enemigo de toda justicia para desmoralizar a todos los que caigan bajo su influencia. Se encontrará que es una tarea dura e ingrata evitar que estas personas se conviertan en un poder dominante llevando a cabo sus propios propósitos y fomentando el desorden y las bajas pasiones”.

“La juventud que se expone a su influencia nunca está segura, a menos que los que se encargan de su cuidado practiquen la mayor vigilancia y hayan establecido ellos mismos principios firmes. Pero es triste comprobar que en estos días muchos de los jóvenes ceden con facilidad a la influencia de Satanás y resisten el Espíritu de Dios; y en muchos casos los malos hábitos han quedado tan

firmente establecidos que aun el máximo esfuerzo realizado por los que ejercen vigilancia sobre ellos no lograría amoldar sus caracteres en la forma debida”. - “Testimonios para la Iglesia”, Vol. 5, p. 383, 384.

El enemigo está trabajando de numerosas formas. Por lo tanto, el Monte Carmelo no está aceptando a todos los que profesan creer en la Verdad Presente.

Primero, hay un número de creyentes en la Verdad Presente, quienes mientras pretenden creer en el mensaje y estar trabajando a su favor, están de hecho lanzándole piedras y de este modo afectando a aquellos que no están firmes en la verdad.

Segundo, de aquellos que se sienten instados a venir al Monte Carmelo, muchos no son sino una sobrecarga para la institución y por lo tanto desvían el objeto principal de los esfuerzos de ésta. El Monte Carmelo no está siendo construido con el propósito a la vista de hacer un hogar allí para los creyentes de la Verdad Presente, sino con el propósito de crear un centro de capacitación para preparar a los obreros para salir y enseñar el mensaje.

Como la institución todavía no está construida y equipada para servir, aquellos que llegan ahora, y que no pueden ocupar un lugar que se necesita llenar, sólo pueden sobrecargar a la institución y retrasar su progreso y su misión. Solamente hombres consagrados y capaces son los que el Monte Carmelo realmente necesita en el momento presente. Si otros vinieran, en lugar de ayudar a los obreros del Monte Carmelo, los obreros tendrán que ayudarlos a ellos, y en lugar de que la tesorería adelante la obra en el Monte Carmelo y en el campo, ésta tendrá que encargarse de los gastos de aquellos que podrían hacerse cargo de sí mismos.

Si alguna vez todos los creyentes de la Verdad Presente tuvieran que venir, el Monte Carmelo se los hará saber. La institución está aceptando ahora sólo a aquellos que tienen experiencia en alguna línea de trabajo y para quienes tiene una vacante disponible. En el momento actual, solamente se aceptan solicitudes de admisión para cubrir esta necesidad.

PREGUNTA N° 196:

“En vista de la enormidad de la obra y del poco tiempo disponible, ¿por qué está moviéndose la obra del sellamiento tan lentamente?”

RESPUESTA:

La razón de que la obra del sellamiento se está moviendo tan lentamente, se encuentra en el hecho de que una “multitud mixta” de obreros evidentemente ha entrado al mensaje, en tanto que el pueblo de Dios camina en el camino de la santidad dirigiéndose a Su reino. Así ha sido con cada mensaje, y así debe ser ahora.

Si no hubiera salido de Egipto una multitud mixta en el tiempo de Moisés, el movimiento del éxodo hubiera llegado a la tierra prometida en menos de dos semanas, pero debido a que habían muchos siguiendo el movimiento que estaban poseídos de un espíritu diferente al de Josué y Caleb,

el movimiento se atrasó cuarenta años antes de entrar a la tierra prometida.

Aunque la obra de Jesús en Su primera venida no fue tan extensa como lo es ahora, sin embargo, fue aún de la mayor importancia y de menor duración que la obra de hoy, pero aparentemente no progresó en lo absoluto. Cuando consideramos que todos lo abandonaron en Su juicio y que Pedro, el más celoso de los apóstoles, maldijo, lanzó imprecaciones y juró que él no era discípulo de Cristo. Sin embargo, contrario a todas las apariencias, Jesús declaró mientras colgaba de la cruz, que Su obra había terminado y de esta manera entregó el espíritu. Y también después de Su resurrección, emprendió su viaje al cielo y dejó sólo a una docena de apóstoles medio convertidos para llevar adelante la obra. Tales fueron los resultados de los esfuerzos incansables de Juan el Bautista y de Jesús. De este modo, aparte de las multitudes que fueron bautizadas por Juan y Jesús, quedaron en el día de Pentecostés solamente ciento veinte discípulos de común acuerdo para recibir el derramamiento del Espíritu de Dios.

En efecto, no solamente parecía ser insignificante la obra, sino también imposible de llevar adelante. Sin embargo, como los que dudaban entre la gran multitud vieron una puerta abierta en la crucifixión de Jesús, se separaron de los fieles. Pero Sus seguidores que quedaron, perdieron la confianza en sí mismos, renunciaron al yo y buscaron al Señor vehementemente en el tiempo cuando no había en ellos ni la mínima esperanza de continuar la obra. Le dieron al Señor la oportunidad de manifestar Su gran poder y adelantar la causa de Dios con tal rapidez que en un día, con un sermón, tres mil almas fueron convertidas. Diariamente después de esto fueron añadidos "solo aquellos que habían de ser salvos", de tal manera que nunca más pecaron. Así fue como la obra del evangelio comenzó a crecer rápidamente, una vez que el Señor consiguió un grupo de personas en quienes podía confiar y a quienes podía usar.

De la misma manera, el movimiento de 1844, justo después del Congreso de Minneapolis de 1888, hubiera comenzado la obra del ángel del Fuerte Pregón, pero como resultado de la incredulidad de muchos en los Testimonios del Espíritu de Dios, el "clamor" fue silenciado durante cuarenta años mientras el movimiento se volvió "hacia Egipto". ("Testimonios para la iglesia", Vol. 5, p. 201).

En el año 1930, Dios le habló a Su pueblo, como le habló a Israel en los días de Josué. Pero ahora, como entonces, están entre nosotros para desanimar y descorazonar a los demás, los diez espías, Coré, Datán y Abiram (Núm. 16:1-3), y también aquellos que codician el ropaje Babilónico, la plata y el trozo de oro. Como resultado de esto, estamos retenidos y continuaremos así hasta que el Señor manifieste Su poder y aparte de nosotros a los pretenciosos, nos haga libres del pecado y de los pecadores como en el tiempo de Coré, (Núm. 16:32, 33), y como en el tiempo de Acán, (Josué 7:24-26), y nos dice a

nosotros como El le dijo a Josué, "Y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel". (Josué 1:2). "Toma contigo toda la gente de guerra, y levántate y sube a Hai, a su pueblo, a su ciudad y a su tierra". (Josué 8:1).

Por lo tanto, aunque a veces estamos muy desilusionados al ver entre nosotros a la multitud infiel, dudando y encontrando faltas, así pensamos de aquellos que han abandonado al Señor; así escuchamos a algunos que al ser disciplinados maldicen y blasfeman diciendo que "no son seguidores de La Vara del Pastor"; y también cuando hacemos contacto con aquellos que aparentemente creen y declaran que están firmes en el mensaje, pero nos lanzan piedras a nosotros y a nuestra obra. Aún así, no estamos en lo absoluto desanimados, sino más bien nos alegramos por permanecer solos en la verdad y la rectitud cuando la mayoría nos abandona. Así no podemos sino exclamar:

Señor, ayúdanos a permanecer fieles ante ti aunque el mundo entero te abandone, aún cuando debamos morir como los apóstoles si es necesario, que podamos ser como Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego, permaneciendo en la verdad al riesgo de nuestras propias vidas, de modo que Tu puedas tener la oportunidad de librarnos del foso de los leones y del horno ardiente, dándote a conocer a todo el mundo a través de nuestra fidelidad. Que podamos ser, como Noé, celosos en la construcción del Arca, mientras nuestros profesos hermanos en el mensaje cuestionan y critican la obra y la posición de otros, ("Testimonios para la Iglesia", Vol. 5, p. 646) - retrasan el progreso del mensaje - mientras otros se burlan de nosotros y nos acusan de llevar una carga muy pesada sobre nosotros. Que nunca tengamos que decir: "El Señor retarda su venida; ni "no podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros ... La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos". (Núm. 13:31-33).

PREGUNTA Nº 197:

"¿Cómo podríamos relacionarnos con las iglesias? Si hemos sido desfraternizados, ¿deberíamos continuar asistiendo a los cultos de la iglesia? Y si cuando estamos en la iglesia se nos pide que no digamos nada que sugiera las enseñanzas de La Vara del Pastor, ¿deberíamos aceptar esto y permanecer en silencio por siempre? ¿Y qué haríamos si no nos permiten participar en la santa cena?"

RESPUESTA:

Nuestra relación con la iglesia no es diferente a la que tuvo Juan el Bautista, Jesucristo y los apóstoles. Esto es, que tenemos un mensaje que proclamar

a la iglesia y aunque los dirigentes de la iglesia nos ordenen como el Sanedrín ordenó que sacaran a los apóstoles del “templo”, debemos continuar asistiendo a la iglesia. Porque si permanecemos alejados y nos hacemos desconocidos para nuestros hermanos ¿cómo les vamos a proclamar el mensaje?

Sin embargo, todos debemos de darnos cuenta que es impropio para la causa Cristiana causar cualquier perturbación en algún momento, especialmente durante los servicios en la iglesia. Por lo tanto, al comportarnos reverentemente y circunspectamente en la iglesia y fuera de la iglesia, sólo provocaremos de ellos nada más que falsas acusaciones.

En la escuela sabática, es perfectamente correcto y permisible contestar a preguntas que se hacen con relación a la lección. Para tales respuestas, nadie puede ser con justicia acusado de causar alteraciones, porque el contestar preguntas hechas en las clases no es una infracción del propósito constituido y los reglamentos de la escuela sabática. Pero si a alguien específicamente se le pide que no responda a las preguntas, sería mejor no decir nada en lugar de ocasionar cualquier situación desagradable. Haga que su comportamiento le gane la con-fianza del pueblo.

Deberíamos negarnos a separarnos del cuerpo de la iglesia y deberíamos asistir regularmente a la escuela sabática y a los cultos por la obvia y singular razón de que si no lo hacemos, estaríamos privándonos completamente del privilegio de la adoración pública en la iglesia que nosotros ayudamos a construir. La razón principal, sin embargo, de nuestra negativa a ausentarnos de los servicios de la iglesia es que nos convertiríamos en desconocidos ante nuestros hermanos y tendríamos que darnos a conocer nuevamente si alguna vez tuviéramos que darles el mensaje. Mientras que si continuamos

asistiendo a la iglesia, después que el culto haya terminado, tenemos la oportunidad de hablar con nuestros hermanos a favor del mensaje, instándolos a investigar por ellos mismos, ya sea atendiendo nuestros estudios o leyendo las publicaciones de la Verdad Presente. De este modo, si nos separamos permaneciendo alejados de los cultos de la iglesia, nos convertimos en un blanco para que se nos acuse de ser vástagos del cuerpo, y nosotros mismos perderíamos la oportunidad de tener contacto con la congregación. Además, si nos separamos de la organización, entonces en el cumplimiento de Ezequiel 9, cuando aquellos que no tienen la marca son apartados, no tendremos derecho a reclamar la posesión de la denominación.

Con relación a nuestra participación en la santa cena, todos deberíamos tomar parte siempre que podamos. Si la iglesia se niega a servirnos ésta o a que nosotros sirvamos a otros en el rito de humildad, no hay nada que podamos hacer más que simplemente esperar hasta que el rito termine. Si nos ignoran cuando pasan el pan y el vino, no hemos de murmurar o decir alguna cosa, sino soportar pacientemente el desprecio. Al rebajarnos de esa manera, los honestos en la congregación verán la actitud no Cristiana y la insensatez de los dirigentes de la iglesia y comenzarán “a despertar y a percatarse de la situación”.

Aunque podamos ser obligadamente excluidos contra nuestra voluntad de participar en los ritos, nosotros, sin embargo, como el ladrón no bautizado en la cruz, tendremos nuestros nombres en el libro de la vida y entraremos al paraíso por haber hecho lo mejor que pudimos. Por lo tanto, hermanos, seamos fieles en nuestra asistencia a los cultos de la iglesia y en nuestro comportamiento, “No sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado”. (Hebreos 4:1)

EL HOMBRE PERFECTO

Los Cristianos hablan mucho de la Regla de Oro - “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas”. (Mat. 7:12). Pero hay una pregunta sobre cuántos realmente cumplen con estos requerimientos en el sentido más amplio. ¿Son las demandas de esta regla Cristiana cumplidas solamente en buenas obras, transacciones de negocios honestas y las actividades misioneras?

El propósito aquí presentado está en demostrar claramente el modo en que la Regla de Oro es más a menudo violada y que la mayoría de los Cristianos quizá no comprenden completamente hasta donde ésta afecta sus propias vidas, la vida de sus parientes, amigos, asociados y hermanos de la iglesia. Sobre todo, aunque el objetivo está en demostrar el daño que los Cristianos están causando a la obra de Dios todos los días, ya sea por su ceguedad ante los caminos del Señor o por su falta en el cumplimiento de los principios contenidos en la Regla de Oro dándole un reino desenfrenado al más

desobediente miembro del cuerpo, es decir: la lengua.

Escuchamos mucho acerca del hábito pestilente de la “murmuración”, que nos enferma hasta lo profundo, porque nosotros como pueblo recibimos instrucciones sin límites sobre este asunto pero no las obedecemos. Sin embargo, aunque ésta no es una música dulce para nuestros oídos, debemos darnos cuenta de que tenemos que confrontar y tratar este problema. Debemos ser vencedores, sin mentiras en nuestras bocas, si queremos estar entre aquellos que “escapan” y son enviados a “las naciones” para proclamar la “fama” de Dios y Su “gloria” “entre los gentiles” (Isa. 66:19, 20), y quienes forman parte de los que dan el mensaje en el tiempo del Fuerte Pregón.

La “murmuración” es sólo plena conversación con alguien para contar cuentos ociosos, para hablar chismes o solamente para platicar acerca de otros.

La información que es innecesaria, o la que es divulgada innecesariamente, aunque sea verdadera

es otra fase de la conversación igualmente dañina como la murmuración.

Para amar a nuestro prójimo como lo hacemos con nosotros mismos, debemos recordar la Regla de Oro al guardar nuestros labios de una palabra dicha alguna vez, aunque nos hayamos retractado de ésta, que nunca debe ser recordada aunque podamos pedir disculpas y derramar muchas lágrimas por la pena.

Podemos involuntariamente dejar aquí o allá una palabra de información que para nosotros no significa nada en lo absoluto por el momento, pero que tarde o temprano, puede echársenos en cara de la forma más desagradable y causarnos una aflicción impredecible, preocupación y vergüenza.

Observemos de cerca por un momento a una persona que tiene éxito en su profesión. Tomemos una enfermera por ejemplo para ilustrar nuestro punto. Ella necesita familiarizarse con ciertas circunstancias o condiciones que rodean a su paciente. Lo indigno y dañino que puede ser para su profesión si ella le contara aún a su amistad más íntima asuntos que deberían mantenerse en estricta confidencialidad para ella, ¡sin mencionar el hacer una conversación común o murmuraciones de los pacientes o aún pasar a otros la información! Ningún buen comerciante, cuenta sus asuntos privados. Mucho menos otros que no tienen nada que ver con el asunto deberían “esparcir las noticias” y, sin embargo, profesar que guardan la “Regla de Oro”.

Hay información que debe ser dada a veces, pero para ser “astutos como serpientes y mansos como palomas”, es necesario no solamente que aprendamos lo que es el hablar ocioso - la murmuración - sino también que aprendamos por qué cierta información debe ser dada, por quién debe ser dada y especialmente cuándo debe ser dada.

Aún el hábito de expresar nuestra opinión en asuntos que especialmente no nos conciernen, es una causa profundamente arraigada de muchos males y tiene consecuencias desagradables.

Cuando deseamos discutir un asunto, o cuando nos aventuramos a cuestionar a otros, debemos guardar nuestra lengua manteniendo siempre en mente que debemos estar sujetos a la ley que el apóstol Pablo nos señala en los siguientes casos. Que cada uno de nosotros antes de discutir cualquier asunto, pregunte:

¿Es “verdad” o es solamente un rumor “que yo he escuchado”?

¿Es “honesto” (margen, venerable - ser reverenciado), o son bromas tontas; y nos concierne esto a nosotros y a nuestra obra?

¿Es esto “justo” de modo que otros nos lo harían a nosotros?
¿Demuestra esto que nos importan los sentimientos de nuestros hermanos?

¿Es esto “puro” de modo que ninguna condenación se levantará en contra de nosotros?

¿Es esto “amoroso”? ¿Hará esto que tengamos un amor más grande por nuestros hermanos sin importarnos sus errores?

¿Es un “buen informe” de modo que podamos por medio de éste aprender algo para nuestra experiencia o progreso en los caminos de la vida?

Si estos asuntos son considerados cuando se hacen preguntas a otros, entonces nos haría bien especialmente que los consideremos cuando los contemos a otros, porque el texto nos ordena pensar en estas cosas “si hay alguna virtud y si hay alguna alabanza”.

Deberíamos ser como Pablo y “proseguir a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, (144.000) esto mismo sentimos; y si otra cosas sentís, esto también os lo revelará Dios”. (Fil. 3:14, 15).

Dios se está esforzando ahora en hacer algo por nosotros, pero El no puede hasta que sometamos nuestras lenguas a Él. Mientras más pospongamos rendirnos ante esto, más obstaculizamos sus intenciones para con nosotros como Su pueblo. Y lo que no hacemos en tiempo de paz, lo tendremos que hacer en tiempos de tribulación.

“El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño”. (1Ped. 3:10).

Seamos cuidadosos en nuestra forma de hablar de modo que no hablemos lo que no deberíamos (1Tim. 5:13), “porque todos ofendemos muchas veces”. (Stg. 3:2).

Algunos pueden aún pensar que están haciendo el bien en el servicio de Dios al darle a otros información privada que concierne a la obra de Dios y a Sus obreros solamente, cuando por el contrario tal presunción es en efecto una ofensa “para todos” y un gran daño para la causa de Dios. Algunos no comprenden la magnitud de la guerra entre Cristo y Satanás, ni están conscientes cuando están criticando, murmurando y pasando información importante acerca de la obra de Dios, si, aún más, haciendo que otros se formen opiniones en contra de la institución que los hará prejuiciosos contra ésta para la eternidad.

“Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo”. (Stg. 3:2).

Hasta que aprendamos a saber cuando hablar y cuando permanecer en silencio, sin importar quienes somos, estaremos aún en nuestros pecados y descalificados para el servicio en la viña del Señor, porque podríamos en tal caso “traicionar nuestra confianza”, y llegar a ser “traidores, temerarios” y “arrogantes”, considerando nuestra presunción más sabia que un “escrito está”, de esta manera nuestro consejo, advertencia, crítica, discusión y nuestro informe de lo que oímos y vemos sería contrario a aquél que se ajusta a los 144.000 que son hallados sin mentira en sus bocas. (Apoc. 14:5).

“Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede”: (Mat. 5:37). Aquellos que hacen esto son “astutos como la serpiente y mansos como palomas”. Luchan por ser uno de los 144.000, que son hallados sin mentira en sus bocas.

“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. (Mat. 5:48).

TEN CUIDADO CON LO QUE DICES

Hablando de las faltas de una persona,
 Ora para que no olvides las tuyas;
 Recuerda que a aquellos con casas de techo de cristal,
 Rara vez lanzarían una piedra;
 No tengo más nada que hacer
 Si no hablar de aquellos que pecan,
 Esto es mejor comenzararlo desde casa,
 Y desde allí partir.
 No tenemos derecho de juzgar a un hombre
 Hasta que haya sido juzgado con justicia;
 Si no nos gustara su compañía,
 Sabemos que el mundo es ancho.
 Algunos tienen errores - y ¿quién no?
 El viejo como el joven;
 Quizá podamos, por algo sabemos,
 Tenemos cincuenta contra una de él.
 Le diré un mejor plan,
 Y encuentro que este trabaja muy bien;
 Tratar mis propios defectos para curarlos,
 Antes que otros los digan;
 Y aunque espero algunas veces ser
 No peor que algunos que conozco,
 Mis propios defectos me convidan a dejar
 Las faltas de otros marchar.
 Dejemos que todos, cuando comencemos
 A calumniar al amigo o al enemigo,
 Pensar del daño que una palabra puede hacer
 A aquellos que poco conocemos.
 Recuerde las maldiciones son a veces como
 Nuestras gallinas, "gallo en la casa".
 No hable de las faltas de los demás hasta
 Que no tengamos ninguna propia.

Joseph Kronthal.

NO VALE LA PENA DISCUTIR

Los Cristianos son llamados a ser testigos, no abogados. Sus vidas están para testificar ante todo el universo que Cristo Jesús vino al mundo para salvar, no para condenar. Es una mala política discutir acerca de cualquier cosa, pero es especialmente un error discutir acerca de religión. En su lugar, seamos testigos.

La mayoría de la gente es más o menos prejuiciosa debido a ideas y opiniones preconcebidas. Hay muchos, sin embargo, que si se tratan con tacto, admitirán que están equivocados, pero nadie disfruta, teniendo por un hecho que se ha equivocado, que otra persona le fuerce su equivocación por la garganta.

Benjamin Franklin cuenta como cuando no era más que un muchacho torpe, un viejo amigo cuáquero le enseñó la lección más valiosa. El amigo cuáquero le dijo a él:

"Ben, tus opiniones llevan una bofetada para cada uno que difiere contigo. Tus amigos encuentran que disfrutaban más cuando tu no estás cerca. Tu sabes muy bien que nadie puede decirte nada. De hecho, nadie va a intentarlo, por que el esfuerzo llevaría solamente a la incomodidad. Así que probablemente tu no sabrás más de lo que sabes ahora, que es muy poco".

Este punzante reproche forzó al joven a sacar provecho de esto como está evidenciado en su testimonio.

Dice Franklin:

Me prohibí a mí mismo el uso de cada expresión que llevara una

opinión arreglada, tal como 'ciertamente', 'indudablemente', etc., y adopté, en su lugar, 'supongo que', una cosa que puede ser así; o 'me parece así por el momento'. Cuando otro acertó pensando yo que era un error, me negué a mí mismo el placer de contradecirlo abruptamente y de demostrarle inmediatamente algo absurdo en su planteamiento y al responder comenzaba por observar que en ciertos casos o circunstancias su opinión estaría correcta, pero en el caso presente parecía haber alguna diferencia". - "The Reader's Digest", enero, 1937, p. 118,119 (en inglés).

Los creyentes de la Verdad Presente harían bien en considerar el consejo del viejo amigo cuáquero de Benjamin Franklin. El mundo, los ángeles y nuestros hermanos tienen los ojos puestos en nosotros. Paremos de discutir.

PARA TODOS LOS LECTORES DEL CODIGO

Un gran número de lectores del Código están esperando saber por qué no reciben el Código regularmente y por qué no los estamos visitando o escribiéndoles más a menudo. Sin lugar a dudas otros también se están haciendo la misma pregunta. Estamos, por lo tanto, aprovechando la oportunidad para escribirles a todos aquí, pero también hacemos de este esperado visitante el portador de la siguiente carta:

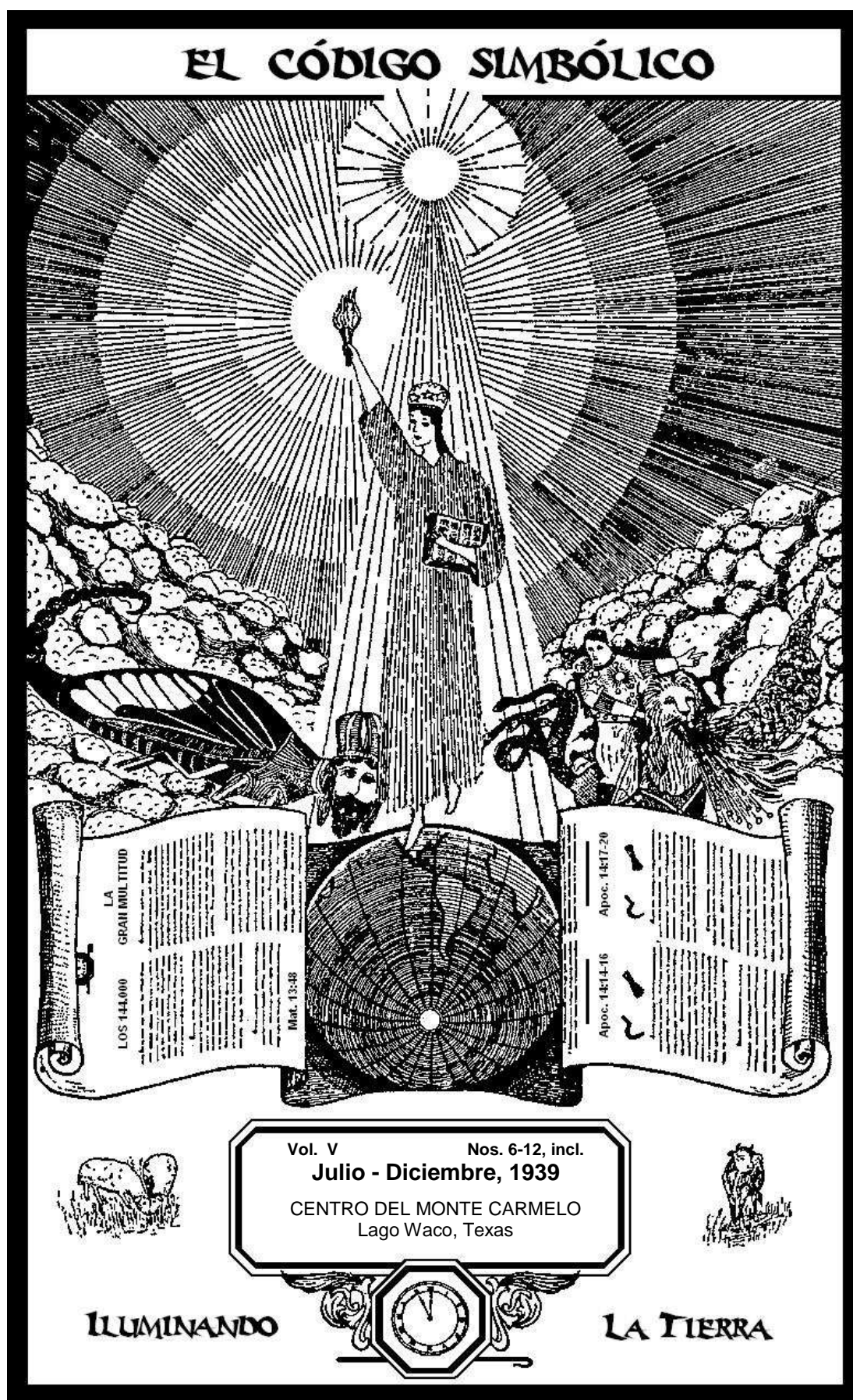
Hermanos:

Hay una razón doble por la que no estamos en capacidad de hacer más de lo que estamos haciendo por los creyentes y esta es que por un lado la obra se hace cada día más pesada, mientras que por el otro no tenemos la ayuda que tan urgentemente estamos necesitando.

La gran mayoría de los creyentes de la Verdad Presente no se dan cuenta que estamos aquí para mantener la obra de publicación funcionando; para contestar a cientos de preguntas a través del correo y del Código; para arreglar los muchos problemas pecuniarios entre los creyentes de la Verdad Presente; para levantar las edificaciones necesarias para albergar a los obreros y a los niños de la escuela; y además para dirigir cada uno de los departamentos de las diferentes instituciones: la Oficina General, el Departamento Mercantil, la granja, el departamento culinario, la lavandería, el cuarto de costura, el taller de máquinas, los utensilios, el departamento de construcción, la operación de desarrollo del terreno, el dispensario, la escuela, la guardería, etc., y todo esto con unos pocos hombres inexpertos, unas mujeres enfermizas y los niños.

Tenemos en nuestro archivo un número de aplicaciones, pero ninguno de los aplicantes tiene experiencia en las líneas de trabajo que por el momento tienen que ver con llevar la obra adelante. Consecuentemente, si aceptáramos a cualquiera de los aplicantes actuales, serían una gran carga para la institución además de la que ya estamos llevando, cuando por otro lado, aquellos que son capaces de encajar en el programa presente, están ya sea trabajando para el príncipe de este mundo o viviendo de la caridad, observando el progreso del mensaje con el pensamiento de que algún día harán algo por éste, si éste prospera, mientras que trabajamos para ellos moliéndonos como un pedazo de acero sobre una rueda de esmerilar!

Así, mis hermanos, esta es la razón de por qué el Código no está cumpliendo con su aparición mensual como ha sido programado y por lo que no estamos escribiéndoles ni visitándoles en intervalos más frecuentes. Por lo tanto, hacemos un llamado a todos los creyentes de la Verdad Presente, a clamar en alta voz a Dios por obreros fieles porque la cosecha está madura y los obreros son pocos.



LA HERENCIA DE DIOS NUESTRA SUPREMA CONSIDERACIÓN

“Las escuelas de los profetas establecidas por Samuel habían caído en decadencia durante los años de apostasía que hubo en Israel. Elías restableció estas escuelas y tomó medidas para que los jóvenes pudieran educarse en forma que los indujese a magnificar y honrar la ley”. - “Profetas y Reyes”, p. 168.

El mensaje que ha de terminar la obra del evangelio, es el último de todos los mensajes del evangelio antes del cierre de la gracia. Este es el que ha de ser traído por el profeta Elías antitípico (Malaquías 4:5, 6), porque él ha de aparecer justo antes de “el día grande y terrible del Señor”, y ha de restaurar todas las cosas. (Mat. 17:11). Además, como este mensaje es traído por el Elías de hoy, entonces el mensaje que el antiguo profeta Elías trajo al Israel de antaño debe ser un tipo de este último mensaje, que no solamente ha de restaurar todas las cosas, sino que también lleva a su final toda impiedad al cambiar el corazón de los penitentes (Eze. 36:26) y destruyendo a todos los impenitentes. (Isa. 14:4).

Como las escuelas de los profetas en los tiempos de Elías habían entrado en decadencia, y era necesario reestablecerlas, las escuelas de los profetas de nuestro tiempo de la misma manera, han entrado en decadencia, de otro modo el mensaje del Elías de antaño no podría ser un tipo del mensaje del Elías de hoy. Además, como el Elías del tipo reestableció las escuelas de los profetas en su tiempo, así el Elías en el antitipo debe hacerlo de la misma manera el día cuando él aparezca. La Palabra de Dios mismo testifica acerca de esto, porque “antes que venga el día grande y terrible del Señor”, el mensaje del Elías “hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres”. Por lo tanto, los corazones tanto de los padres como de los hijos, no están bien el uno con el otro, y necesitan el mensaje exactamente para educarlos, de otra manera no habría necesidad de éste para volver los corazones de nadie.

Al comienzo, las escuelas de la denominación se establecieron con el único propósito de capacitar a los jóvenes y a los mayores para el servicio a Dios y para su reino, una capacitación que puede ser lograda sólo haciendo de la Biblia el libro de texto como el fundamento de toda su educación. De la manera como Dios le dijo al Israel de antaño, que si guardaban Sus mandamientos, Él los prosperaría en todas las cosas más que a cualquier nación (Deut. 28:7-14) en el mundo, de la misma manera El desea hoy exaltar a las escuelas de la iglesia por encima de las escuelas del mundo. En otras palabras, Dios no tenía la intención de que ni Su escuela, ni Su iglesia fueran cola, sino que más bien fueran cabeza. Así, al darle a la humanidad aquello que el mundo no puede dar, ellas habrían de exaltar a Dios y bendecir a la humanidad. Tristemente, no habiendo logrado esto, la iglesia ha buscado prestigio de las instituciones acreditativas del Estado, en lugar de mantenerse en la

posición que obligue a las instituciones del Estado a buscar su prestigio en la iglesia. Así, al codiciar aquello que nunca habría necesitado si no hubiera roto su conexión con Dios, ¡la iglesia ha hecho por lo tanto que sus propias escuelas sean la cola y las escuelas del mundo la cabeza! En otras palabras, si alguna escuela hubiera de ser levantada al nivel de otra, deberían ser las escuelas del mundo al nivel de las de Dios, en lugar de las escuelas de Dios al nivel de las escuelas del mundo, dejando así la evidencia de que las escuelas de Dios son de un orden superior.

El hecho de que las juntas que otorgan los créditos no dan créditos por los cursos sobre la Biblia y el Espíritu de Profecía, hace que el estudio de estos libros inspirados sea naturalmente descuidado, y cuando no son considerados merecedores de créditos académicos, es obvio que estos ya no son los libros de texto o el fundamento de la educación en las escuelas denominacionales. Así, buscando la amistad del mundo, a costa de tan grande sacrificio, la iglesia en esta transacción ha deshonrado al Dios del cielo y ha honrado al dios del mundo dejando así al pueblo de Dios descalificado para Su servicio y para Su reino, exaltando a las escuelas del mundo y humillando a las escuelas de Dios. Por lo tanto, el Señor hace ahora la pregunta: “¿Dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?” (Isa. 66:1).

Estos hechos prueban también que el amor que los padres tienen hacia sus hijos y que los hijos tienen hacia sus padres debe ser de una clase equivocada, porque de otro modo no habría necesidad de que Elías venga a volver sus corazones. El amor que desaprueba el castigo y que pasa por alto la indulgencia y el placer al costo de la vida eterna es como el amor de un león por un tierno cordero, el amor del infierno.

Con estas observaciones delante de nosotros queda claro que tanto los padres como las escuelas de la denominación han fracasado en cumplir su parte al educar a los jóvenes en las ideas correctas del amor y la disciplina. Sin embargo, aunque por un lado el mensaje del Elías revela que nuestros corazones no están bien el uno con el otro, por otro lado, promete corregirlos si se lo permitimos. Esta obra de corrección debe ser considerada de primera importancia, porque solamente ésta puede preparar a un pueblo para resistir “el día grande y terrible del Señor” cuando Él venga a “herir la tierra con maldición”. Por lo tanto,

“En la gran obra de la educación”, hoy nuestras escuelas deben ser más como las escuelas de los profetas. Deberían ser escuelas de capacitación, donde los estudiantes puedan ser puestos bajo la disciplina de Cristo y aprendan del Gran Maestro. Estas deberían ser *escuelas familiares*, donde cada estudiante reciba una ayuda especial de sus

maestros, igual que los miembros de la familia recibirían ayuda en sus hogares". - "Testimonios para la Iglesia", Vol. 6, p. 152 (en inglés); "Joyas de los Testimonios", Tomo 2, p. 425.

"Estas escuelas llegaron a ser uno de los medios *más eficaces* para estimular la justicia que "engrandece a la nación" En escala no pequeña contribuyeron a poner el cimiento de la maravillosa prosperidad que distinguió los reinados de David y Salomón." - "La Educación", p. 47, 48.

"El corazón de Elías quedó alentado al ver él lo que lograban esas escuelas". - "Profetas y Reyes", p. 168.

Las citas anteriores dejan por sentado el hecho de que poco se puede hacer por la restauración de Israel para obtener el favor de Dios y su *grandeza anterior*, sin la restauración de las escuelas de los profetas. Así, con éste, más que con ningún otro propósito es que el Monte Carmelo ha sido establecido. Esta forma de educación es más allá de toda duda la más grande necesidad de hoy. Sin embargo, muchos creyentes de la Verdad Presente no han reconocido este hecho, o si lo han hecho, evidentemente lo han olvidado.

Puesto que el objetivo primordial de la existencia del Monte Carmelo está en lograr esta "gran obra de educación", ésta debería ocupar el primer lugar en las mentes y en los corazones de todos los creyentes de la Verdad Presente. Pero como Satanás está trabajando aún más sutilmente ahora que en el pasado, él ha tenido éxito en casi barrer de las mentes de muchos el darse cuenta de la importancia de esta obra, aunque la atención de ellos ha sido llamada con firmeza a este asunto una y otra vez. Ahora viene la providencia una vez más con hechos y figuras en un esfuerzo por levantar a aquellos que todavía están en un profundo letargo Laodicense y hacer que salten de sus camas, con sus ojos bien abiertos ante el gran peligro que encaran tanto los mayores como los jóvenes.

Creemos que nuestro pueblo obtendrá una convicción profunda y un impulso que los obligue a la acción al conocer los hechos contenidos en el siguiente informe financiero de la Academia del Monte Carmelo para el año fiscal de 1937 y 1938:

El costo total de operaciones para este período llega la cantidad de \$6,712.42 cuando por otro lado el ingreso total del mismo período fue de \$1,656.78 o escasamente 24% - menos de una quinta parte - del total de los gastos, o, en otras palabras, ¡los gastos fueron cuatro veces mayores que los ingresos! Además, como la escuela no cobra por la enseñanza, ¡estos gastos incluyen nada más que habitación, alimentación y lavandería! ¡Y todo esto por diez dólares al mes! Este sorprendente informe trae claramente a la vista nuestra gran necesidad para este tiempo.

Debido a esta falta por parte de los padres en el pago de los gastos de sus hijos y también debido a la beligerancia de los estudiantes y los padres, la Academia del Monte Carmelo ha sido obligada a cerrar sus puertas a todos los que no están inscritos ahora en la escuela. Sin embargo, si pudiéramos añadir a nuestros edificios albergue

adicional para algunos estudiantes más, podríamos tomar algunos de aquellos jóvenes que, primero, están bajo el control de sus padres; que, segundo, han sido convertidos por el mensaje; y que, tercero, pueden cubrir en su totalidad los gastos por encima de aquellos que pueden sufragar con los salarios que reciben por el trabajo manual requerido. Como una escuela, estamos empeñados, hermano y hermana, en salvar a los niños. ¿Dejará usted, contra la voluntad de Dio, que ellos perezcan en la "ruina general" debido al "amor egoísta del mi y el mío?"

Para aquellos que no vienen a la ayuda del Señor, Cristo les dirá, "En cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. He irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna". (Mat. 25:45, 46).

"Que cada lector del Código vuelva a leer su edición de Marzo-Abril de 1937, especialmente la página nueve, y en el temor de Dios de todo corazón cumpla con todos sus requerimientos". - "El Código Simbólico", Vol. 3, Nos. 11, 12, p. 15, 16.

Sin embargo, el cuidado de los niños no es la única carga que la institución debe llevar y sostener. El fondo para nuestra literatura gratuita junto con el edificio y el mantenimiento de los gastos del campamento requiere una gran cantidad de recursos más allá del primer diezmo, que es el ingreso ministerial.

Se ha estimado que el promedio de ofrendas, no el diezmo, recibido de los creyentes de la Verdad Presente, suma cerca del 2% de su "ingreso adicional" y que requiere cerca del 10% mantener un internado gratuito. Así, hablando sin equivocarnos, "El Código Simbólico" anuncia que si los creyentes de la Verdad Presente esperan que continuemos aceptando a sus hijos en la escuela del Monte Carmelo, deben contribuir con no menos del 10% de su incremento para este fondo para los necesitados. En otras palabras, si el ingreso de alguien es de \$15 a la semana, su primer diezmo - aquel que es para la obra del evangelio - sumará \$1.50 y de los restantes \$13.50 el segundo diezmo - aquel que es para el mantenimiento de la escuela - sumará \$1.35 haciendo que ambos primero y segundo diezmo de \$15 se incrementen a un total de \$2.85.

Si todos los creyentes de la Verdad Presente pagan fielmente su primer y segundo diezmo, entonces la institución puede mantener, completamente gratis, un internado para todos los niños en la Verdad Presente que son de edad escolar. Este llamado tan necesario y urgente y que requiere de un mayor esfuerzo, hermano y hermana, confronta su fidelidad, su lealtad, su cooperación y su amor por el mensaje y por la herencia de Dios. ¡Levántate y brilla!

"No permitamos que ninguno, por muy pobre que sea, obtenga... la idea errónea de que sus circunstancias lo excusan de asumir cualquier responsabilidad por la educación de sus hijos y por la de otros. '...al rehusar decorar sus prendas de vestir con adornos caros', y al permitir que 'cada gasto innecesario sea recortado', puedan ahorrar y así contribuir con su óbolo para sufragar los gastos de los estudiantes. Dios dice:

"Que cada familia lleve sus diezmos y ofrendas al Señor".
- "Testimonios para la iglesia", Vol. 9, p. 43.

"Si los padres o tutores de cada estudiante recortaran fielmente cada gasto innecesario llevando a la escuela la cantidad ahorrada para cubrir los gastos de los estudiantes y si todos los otros creyentes asumieran su parte de la responsabilidad e hicieran lo mismo, no estaríamos operando la Academia con una pérdida mensual que necesariamente debilita los otros departamentos de la obra". - "El Código Simbólico" Vol. 3, Nos. 3, 4, p. 9.

Deseando desde el comienzo que la carga de los padres fuera lo más ligera posible, decidimos dar alojamiento y alimentación a los estudiantes por la ¡extremadamente pequeña cantidad de diez dólares al mes, incluyendo lavandería, enseñanza y todo! También, teniendo el deseo de ser como *el buen samaritano*, la institución, además, decidió sacrificarse hasta el límite y asumir la total responsabilidad de los gastos de aquellos niños cuyos padres no podían pagar en lo absoluto nada por la manutención de sus hijos, de modo que cada niño pudiera tener la oportunidad de obtener una educación Cristiana. Sin embargo, esta última clase de padres nos ha decepcionado de modo que ya no nos atrevemos a ser tan generosos en educar, albergar, alimentar y vestir a sus hijos libres de cargos.

Si en adición a nuestra estricta economía y trabajo duro, hubiéramos recibido regularmente de cada estudiante diez dólares al mes por su alojamiento, alimentación y lavandería, hubiéramos podido mantener la escuela sin tener que cargar a los otros departamentos de la obra. Pero ahora estamos confrontando una situación similar a la que se da en el siguiente testimonio:

"Cuando los directores de una escuela se dan cuenta que ésta no está cubriendo los gastos corrientes y las deudas empiezan a crecer, deben actuar al nivel de hombres de empresa y cambiar sus métodos y planes. Cuando se ha comprobado que durante un año la dirección financiera se ha equivocado, permitamos que la voz de la sabiduría sea escuchada..".

"En algunas de nuestras escuelas el precio de la enseñanza ha sido demasiado bajo. Esto ha sido perjudicial en muchas formas para la obra educativa. Esto ha ocasionado deudas desalentadoras y ha puesto en duda los cálculos de la dirección, la falta de economía y mala planificación. Ha sido muy desalentador para los maestros y ha guiado a la gente a exigir correspondientemente precios más bajos en otras escuelas. Cualquiera que haya sido el objetivo de poner los gastos de enseñanza a un nivel más bajo que el costo promedio de vida y el hecho de que una escuela haya estado funcionando mal, es razón suficiente para reconsiderar los planes y reorganizar los cargos de modo que en el futuro su presentación sea diferente. La cantidad que se cobra por la enseñanza, la alimentación y el

alojamiento, deberían ser suficientes para pagar los salarios de los maestros o profesores, para suplir las mesas con alimento abundante y nutritivo, para mantener las habitaciones amobladas, las reparaciones del edificio y poder cubrir los otros gastos corrientes que son necesarios. Este es un asunto importante y no permite los cálculos estrechos sino una amplia investigación. El consejo del Señor se necesita. La escuela debería tener suficientes ingresos, no solamente para pagar los gastos corrientes necesarios, sino también para poder suplir a los estudiantes durante el período escolar con las cosas que son esenciales para su trabajo".

"No debe permitirse que las deudas se acumulen de un período a otro. La mejor forma de educación que puede ser ofrecida consiste en evitar las deudas, así mismo como evitaría las enfermedades". - "Testimonios para la Iglesia", Vol. 6, p. 210, 211 (en inglés).

Así, a menos que los padres, tutores y todos los creyentes de la Verdad Presente resuelvan aquí venir a la ayuda del Señor haciendo un pacto de sacrificio, asumiendo la completa responsabilidad no solamente para aliviar a la escuela de sus deudas presentes, sino también para mantenerla en el futuro, la administración no tendrá otra alternativa que proceder de acuerdo con la instrucción dada en la cita anterior del Espíritu de Profecía, la cual significará que un número de estudiantes meritorios que ahora disfrutan de los beneficios y ventajas que los aseguran aquí en el Monte Carmelo y en ninguna otra escuela, no tendrían que irse debido a la incapacidad de hacer frente a los crecientes gastos.

Hermanos, debemos hacer todo lo que podamos para mantener la escuela. Por lo tanto, en el temor de Dios lean jueces 5:23 junto con "Testimonios para la Iglesia", Vol. 5, p. 262, párrafo 2 y presten atención.

A cada creyente consciente de la Verdad Presente despertado, estos hechos reveladores actuarán como un estímulo obligando a cada uno a un análisis profundo del corazón y a una actividad donde sacrifique el yo. Como la escuela es de ustedes y no tiene a otros sino a ustedes de donde conseguir ayuda, es por lo tanto imperativo que se pongan bajo su pesada carga financiera si la institución misma ha de liberar su gran responsabilidad de lograr la obra divinamente señalada de reunir y educar a sus hijos. No se atreva a fallar en esto y permita así que el enemigo de Dios y el hombre triunfe. El Monte Carmelo tiene toda la confianza de que ustedes no van a permitir que esto ocurra, porque los 144.000 han de "hacer un pacto de sacrificio con Él".

Además, como "todos sus mandatos nos capacitan", ningún israelita verdadero se negará "a venir a la ayuda del Señor" en la crisis que confronta la obra educativa en este momento. Este sacrificio no lo reducirá a la indigencia, sino que por el contrario, le traerá ricas bendiciones. Porque en esta conexión, el Señor ha dicho "la prosperidad espiritual de cada miembro de la iglesia depende

de ... una estricta fidelidad a Dios". "Pruebas inmediatas e inesperadas vendrán para ser soportadas por estos, para ver quiénes merecen recibir el sello del Dios viviente".

"Cuando Pablo envió a Tito a Corinto para reforzar a los creyentes allí, él lo instruyó... en la gracia de dar... La liberalidad sin *egoísmo* lanzó a la iglesia primitiva en un transporte de gozo;... su benevolencia testificó que ellos no habían recibido la gracia de Dios (el mensaje) en vano. ¿Qué podría producir tal liberalidad sino por la santificación del espíritu?"

"La prosperidad espiritual está ligada muy de cerca con la liberalidad Cristiana. Los seguidores de Cristo deberían regocijarse por el privilegio que tienen de revelar en sus vidas la beneficencia de su Redentor. Cuando le dan al Señor, tienen la seguridad de que su tesoro va delante de ellos a las cortes celestiales... El sembrador multiplica su semilla al arrojarla... Al impartir aumentan sus bendiciones"

– "Testimonios para la Iglesia", Vol. 5, p. 382 (en inglés); "Hechos de los Apóstoles" p. 277.

Hermano, Hermana, ¿tendrá usted estas bendiciones y mantendrá a la escuela de Dios para perdurar y prosperar llenando su alto y sagrado cometido como "un santuario para la maltratada juventud de hoy?" Si usted quiere, debe reunir las condiciones que el Señor ha hecho preciosamente simples, las cuales aún los niños pequeños en el Monte Carmelo están cumpliendo con gozo. Las condiciones son tales de modo que cada creyente de la verdad presente ahora puede responder a los requerimientos de Dios para que cada uno brinde a la escuela su total cooperación al traer al alfolí no solamente los diezmos y las ofrendas, sino también un fiel *segundo diezmo*. Además, si obedeciendo alegremente devuelve usted a Dios de esta manera lo que es de Él, la liberalidad sin egoísmo no solamente colocará a Su escuela sobre una base financiera sólida, pero lo llevará a usted también como lo hizo con la iglesia primitiva "¡en un transporte de gozo!"

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Consejos para los Padres – Parte IV

Una de las preocupaciones más grandes del Monte Carmelo

Pregunta Nº 198:

"¿No dijo Cristo: "*Dejad* a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos". (Mat. 19:14)?"

Respuesta:

La escritura anterior aunque manifiestamente está describiendo los requisitos de la naturaleza y el espíritu que forman el carácter para el reino, es un refugio común de los padres, tutores y maestros sentimentales e indulgentes que están opuestos a someter sus cargos a cualquier disciplina que difiera con la suya. Indulgentes, flojos, descuidados o indiferentes como son, deben a cualquier costo (aún prohibitivo) asegurar para sus protegidos el mismo fácil, indulgente, manejo dócil, aún apelando a las palabras de Cristo como garantía para su idea de que los caminos naturales no regenerados y las propensiones de los jóvenes, no deberían ser una gran causa de preocupación y disciplina, ¡sino que deberían sufrirse y dejarse así y que se arreglen con el tiempo!

"He escuchado a personas discutir que sus hijos eran muy jóvenes para ser corregidos. Ellos decían, 'cuando los niños sean mayores, se avergonzarán... y superarán esto'. The Signs of the Times, Marzo 16, 1891 (en inglés).

"La falsa idea que muchos conservan, de que es perjudicial imponer restricciones, está arruinando a miles y a millares. Satanás se posesionará seguramente de los niños si no estamos en guardia". - "Testimonios", Vol. 5, p. 510.

"La falta de firmeza en requerir la obediencia, y el amor y la simpatía falsos, es decir, la idea equivocada de que consentir y no restringir es lo que más conviene, constituye un sistema de educación que contrista a los ángeles; pero a Satanás le encanta, porque en esa forma centenares y miles de niños se unen a sus filas. Por eso es que engeguece los ojos de los padres, adormece sus sensibilidades y confunde sus mentes" - Id., p. 304.

Aunque confirmándose ellos mismos por cualquier medio posible, en esta idea sofisticada, ardiente y tenazmente continúan apegados a ella con un creciente perjuicio para ellos mismos y para sus hijos ahora, y hacia la inevitable pérdida de ambos finalmente. Pero las palabras de Cristo que ellos usan como un manto blanco para sus descoloridas ideas, en lugar de ser justificaciones que les permitan a sus hijos "crecer de forma natural", sin inhibiciones y sin reprensiones, son por el contrario un profundo llamado a la disciplina estricta que en su último análisis no es sino la salvación - el don supremo, la perla de gran precio, que El da a todos aquellos que vienen a Él.

"Venid a mí", Él invita tiernamente; "llevad mi yugo (disciplina) sobre vosotros y aprended de mí... porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mat. 11:28-30.

"No menospreciéis, hijo mío, el castigo del Señor, Ni te fatigúéis de su corrección; Porque el Señor al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere". Prov. 3:11, 12.

"Yo reprendo (salvo) y castigo (disciplino) a todos los que amo". Apoc. 3:19.

Para éstos, por lo tanto "se vende todo y se compra el

campo"; así como se es "pues, celoso, y arrepiéntete"; en pocas palabras, que implícitamente acepte la disciplina, el yugo de Cristo, - "de los cuales es el reino de los cielos".

Así la Escritura, "dejad a los niños venir a mi y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos" (Mat. 19:14), en lugar de prestar el mínimo apoyo a la especiosa doctrina de la conducta natural, enseña por el contrario la doble doctrina de la estricta disciplina y la perfección: porque los tales conformarán el reino del cielo, y harán traer con la disciplina del cielo "a la cautividad cada pensamiento (los suyos) a la obediencia de Cristo" y así teniendo la mente de El "serán como Dios" (Zac. 12:8), perfectos.

Queda claro entonces, que, verdaderamente sufrir y no prohibir a los niños venir a Cristo es disciplinarlos por precepto y ejemplo en la obediencia infalible de los requerimientos de Dios, - "en cada palabra que procede de Su boca", - "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, aún *varón perfecto*, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo". (Efe. 4:13).

"Los padres no pueden salir bien gobernando a sus hijos hasta que ellos primero tengan un perfecto control de ellos mismos. Deberían primero aprender a controlarse ellos y después controlarán con más éxito a sus hijos". - "Testimonios", Vol. 1, p. 398, 399 (en inglés); "Joyas de los Testimonios", Tomo 1, p. 149.

Con los padres y los hijos caminando de esta manera fielmente en la luz y trabajando diligentemente en la línea de Cristo - intercambiando sus ideas y teorías, hábitos y prácticas con aquello que está escrito, disciplinándose a sí mismos en la abnegación, el control propio y la negación del yo, - esforzándose en todo esto, el mensaje pudiera pronto alcanzar a la iglesia, se daría el Fuerte Pregón, se establecería el reino y las edades interminables de gozo, paz y felicidad serían introducidas.

"Con semejante ejército de obreros", dice "El Espíritu de Profecía", "como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir! ¡Cuán pronto vendría el fin - el sufrimiento, del dolor y del pecado! ¡Cuán pronto recibirían nuestros hijos, en vez de una posesión aquí, marchita por el pecado y el dolor, una herencia donde 'los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella'; donde 'no dirá el morador: Estoy enfermo'; y 'nunca más se oirán en ella voz de lloro'. " - "La Educación", p. 271.

¿Con tan inefable emoción y gloriosa perspectiva ante ellos, continuarán los padres permitiéndose ellos mismos y a sus hijos seguir en la corriente? ¿Continuarán comprometiéndose con el mundo y debatiendo con Dios sobre lo que es correcto, los que están equivocado y el deber? ¿Se separarán ahora, cuando la oportunidad aún está presente por un momento, de la compañía de sus parientes amadores del mundo, amigos y asociados y

romper con las viejas formas de vivir y pensar? ¿Cesarán específicamente de malcriar y arruinar a sus hijos mimándolos, consintiéndolos y complaciéndolos con elogios sentimentales y cariñosos; con el orgullo glorificante de la popularidad mundana y el vestido de moda; con el egoísmo, la envidia y el celo por el favor; engatusando, halagando, blandiendo y comprando para ganar obediencia y entonces lo más cruel de todo, simpatizando con aquellos en sus ofensas contra aquellos que se atreven a levantar la voz o la mano contra sus descuidados, intencionados e infernales caminos? En breves palabras, ¿se empeñarán los padres en corresponder proporcionalmente con la tremenda responsabilidad que recae sobre ellos y clamar a Dios para que sean librados del fatal engaño de su mala gestión en todas sus muchas formas y fases y en cada ramificación?

"Los niños se han glorificado en la libertad que tienen de hacer lo que les plazca. Han sido liberados de las responsabilidades del hogar y han menospreciado las restricciones. Una vida de utilidad les parece a ellos como una vida de trabajo pesado. Una dirección floja en el hogar los ha descalificado para cualquier posición y como una consecuencia natural se han revelado contra la disciplina de la escuela. Sus quejas han sido escuchadas por sus padres y estos las han creído, y simpatizando con sus problemas imaginarios, han alentado a sus hijos a hacer lo que está equivocado. Estos padres en muchas ocasiones creen mentiras positivas que han sido encajadas en ellos por sus hijos. Unos pocos de estos casos de niños desobedientes y disimuladores harían mucho por quebrantar toda autoridad en la escuela y desmoralizarían a los jóvenes de nuestra iglesia ...

"Los padres complacientes que justifican a sus hijos en sus errores, están creando, por consiguiente, un elemento que traerá discordia en la sociedad y subvertirá la autoridad tanto de la escuela como de la iglesia ...

"El estado temeroso de los jóvenes de esta edad constituye uno de las señales más fuertes de que estamos viviendo en los últimos días, pero la ruina de muchos puede trazarse directamente con la mala dirección de los padres. El espíritu de murmuración contra el reproche ha echado raíces y está dando sus frutos de insubordinación. Mientras los padres no están complacidos con los caracteres que sus hijos están desarrollando, ellos mismos no ven los errores que los convierten en lo que son". - "Testimonios", Vol. 4, p. 199 (en inglés).

"La maldición de Dios caerá sobre los padres infieles. No solamente están plantando espinas que los herirán a ellos aquí, sino que se encontrarán con su propia infidelidad cuando la sala del juicio se instale. Muchos niños, 'se levantarán en el juicio y condenarán a sus padres por no reprimirlos y les echarán la culpa por su

destrucción. La falsa simpatía y el amor ciego de los padres hace que ellos excusen las faltas de sus hijos y las pasan por alto sin la corrección debida y como consecuencia sus hijos están perdidos y la sangre de sus almas caerá sobre los padres infieles". - Id., Vol. 1, p. 219 (en inglés); "Joyas de los Testimonios", Tomo 1, p. 78-79.

Oh, ¿por qué los padres continúan con su orgullo, sentimentalismo, excesivo afecto, siendo demasiado complacientes y en sus absurdos caminos para hacer unos hijos infieles y delincuentes, con sus pies puestos en el camino del infierno, víctimas de una educación errónea en el hogar? En vista de estos mandatos y requerimientos divinos, se ha dado a conocer a todos que la academia del Monte Carmelo aceptará de ahora en adelante solamente aquellos que pueden presentar evidencia satisfactoria de que han aprendido en el hogar a ponerse el yugo de Cristo, han aprendido a ser obedientes, veraces, honestos, autocontrolados, han negado el yo, son respetuosos de los derechos de otros, respetuosos de sus padres, respetuosos de los mayores, y sobre todo que tengan reverencia hacia Dios, reverencia por la Palabra de Dios y reverencia por Su casa, quien, en fin, haya puesto el fundamento de un buen carácter.

"No se justifica que ninguna familia traiga a sus hijos al ... (Monte Carmelo) que no estén bajo el control de sus padres. Si sus padres han descuidado la Palabra de Dios en materia de instrucción y capacitación de sus hijos ... (Monte Carmelo) no es el lugar para ellos. Estos solamente serán los medios para desmoralizar a los jóvenes de ... (éste) lugar, y traerán discordia donde la paz y la prosperidad deben reinar. Que estos padres puedan emprender la obra descuidada de reprender y disciplinar a sus hijos, antes de que se aventuren a imponerlos en ... (Monte Carmelo)". - "Testimonios", Vol. 4, p. 204 (en inglés).

Además, la institución aceptará solamente a aquellos que antes de dejar su hogar hayan depositado por adelantado en el Banco de Palestina del Centro del Monte Carmelo, \$20.00 por dos meses de manutención, además del costo de la tarifa de regreso a casa, para la eventualidad de que dos meses de estancia aquí prueben por cualquier razón, la inconveniencia de su estadía por más tiempo.

Padres, Dios no será más burlado y aquellos que tuvieran una plaza aquí en la escuela de ahora en adelante deben demostrar primero que se comportan como caballos bien entrenados y no como cebras salvajes, y que son constructores y no destructores.

Testimonios versus Supuestas Crueldades

Pregunta N° 199:

Hemos oído cuentos terribles acerca de la escuela del Monte Carmelo, que los maestros son crueles con los niños y que los niños permanecen allí solamente porque tienen que hacerlo. Estamos ansiosos por conocer la verdad del asunto directamente de ustedes. Por favor aclare nuestras mentes inmediatamente.

Respuesta:

En vista de las inevitables repeticiones de la historia pasada, es natural que seamos así acusados. Satanás se opone a la obra de Dios en todos los frentes.

Sabiendo que finalmente a través de la instrumentación de las escuelas de los profetas de hoy, completamente restauradas por Elías el profeta "antes del día grande y terrible del Señor", Dios ha de educar y redimir ("La Educación", p. 30) a Su pueblo, trayendo a su final el largo reinado de las tinieblas y la muerte. Pero Satanás ha descendido con gran ira para desalentar y descorazonar, haciendo todo lo que está en su poder para devorar la escuela y todos los que están conectados con ella, de modo que los primeros frutos de la iglesia, los 144.000, no puedan ser librados de su larga esclavitud y servidumbre del príncipe de este mundo.

No es una gran sorpresa que desde su mismo inicio la Academia del Monte Carmelo como la escuela del mensaje del Elías - hoy la escuela de los profetas - ha sido el blanco especial de los fieros dardos de Satanás.

Todo ha sido provisto para los molinos de estos opositores. Capitalizando en cada cosa que ellos pudieran torcer para contar en contra de la institución, ellos han ido de aquí para allá con su existencia espuria de brillantes gemas y joyas, colocándoselas dondequiera que sea posible. Algunos, maliciosamente y sin misericordia por un lado han convertido los pequeños cúmulos de la perfección inalcanzable en montañas de grandes errores, y por otro lado han reducido montañas de adelantos en pequeños cúmulos de virtudes naturales a fin de mantener sus ideas perversas en cuanto a lo que debe hacer la escuela.

Así, estos hermanos que son dados a la exageración, a la perversión y a la calumnia, no habiendo dejado casi ningún error por agregar a la lista, Satanás ha encontrado que son celosos y eficientes agentes a través de quienes puede efectivamente llevar adelante su obra destructora en contra de la institución.

Sin imponer sobre nuestros lectores los cuentos específicos y los informes sobre las supuestas crueldades perpetradas y sin intentar negar o rechazar los cargos contra la institución a fin de aclarar esta situación, cuyo intento probaría completamente ser en vano en cuanto a cambiar las mentes de aquellos que aún prefieren creer estas aseveraciones, dejaremos que los lectores del Código juzguen por ustedes mismos, por las cartas de algunos que están suplicando que se les permita regresar a la escuela, cuál es la verdad de este asunto.

Una joven dama de California, deseando regresar, escribió:

"Es para asegurarle que mi fe en la verdad presente es fuerte y que de todo corazón creo en el Monte Carmelo".

"Escribo en este momento, pensando que ahora ha llegado un nuevo año y quizá las condiciones son que las solicitudes de admisión para el Monte Carmelo

puedan ser consideradas. ¡No es demasiado pronto para mí la primera oportunidad que haya!"

"Mientras tanto, 'esperaré en el Señor' y continuaré orando para que pueda ser hecha la voluntad de Dios".

Y otra joven dama también de California deseando profundamente regresar, suplicó:

"¡Por favor tengan misericordia! ¿Por qué he permanecido lejos todo este tiempo? no lo sé, pero créame que nunca nadie quiso un lugar en la obra y los privilegios del Monte Carmelo más que yo. ¿Debo permanecer alejada más tiempo? He comprometido mis fuerzas, mi mente, mi corazón, de hecho, todo mi ser en la obra del Señor. ¿Por qué debo trabajar más tiempo para el enemigo de todo lo bueno, el destructor tanto de la mente como del alma del hombre quién es 'la corona de la creación'?"

"Estaría muy feliz si ustedes solamente me respondieran: 'venga a la ayuda del Señor en contra del enemigo'".

De uno de Texas recibimos la siguiente petición:

"Ha sido un infortunio para mí estar alejado del Monte Carmelo desde el día catorce del mes de septiembre. Todo mi interés, mis esperanzas, y de hecho, toda mi vida está centrada allá. Mi deseo consumidor es que se me permita regresar".

"Cualquiera que hayan sido mis errores, oro para que me sean perdonados y que pueda retomar mi trabajo allá. Y cualquiera que sea el trabajo que se me asigne, lo haré fielmente, estimando mi ser como honrado por mi Padre celestial".

"No tengo dinero ni valores que ofrecer, pero tengo mi vida y la ofrezco alegremente. ¿Podré recibir una respuesta de ustedes?"

Una madre y sus tres hijos en Georgia suplicando regresar, escriben las siguientes líneas:

"Si ustedes me dejaran regresar al Monte Carmelo no cometeré este error nuevamente. Obedeceré a Dios y no a Satanás. Veo donde he cometido el error. Quiero salvarme y no perderme. Perdónenme y permítanme regresar".

"Ahora veo donde he cometido el error. Amo al Monte Carmelo y quiero regresar y así poder ser educada en la escuela de Dios. Deseo haberme quedado allí. Amo a la escuela del Monte Carmelo y quiero regresar y trabajar y abrirme camino. Por favor, por favor, por favor, por favor, por favor, por favor, permítanme regresar. Permítanme regresar, por favor".

"Me gustaría regresar al Monte Carmelo por favor, permítanme ir, de modo que pueda aprender el mensaje e ir a enseñar a otras almas. Si ustedes me dejaran ir, haré lo mejor para abrirme camino".

"Nos gusta a todos nuestra nueva casa, pero en cuanto a mí, me siento tan infeliz por los niños que están fuera de la escuela. ¡Oh, que error cometimos al traerlos a casa! Y ahora mi corazón anhela regresar, por ellos. Oro todos los días por ayuda para obtener en el futuro lo que he perdido".

"Como lo he dicho antes... no parece justo privarlos a

ellos indefinidamente de los beneficios del Monte Carmelo. Siento que no hay un sacrificio demasiado grande de mi parte permitiendo que B y L regresen tan pronto como sea posible".

"Me he dado cuenta de lo que he hecho y que estamos a punto de perdernos. Si hubiera estado alejada del Monte Carmelo, L nunca hubiera regresado. Y si hubiera estado alejada lo suficiente para haber considerado el caso de B, hubiera tenido la fortaleza suficiente para haber soportado el juicio. Pero es demasiado tarde. Ahora, L está insatisfecha y quiere regresar si ustedes la aceptan de regreso. Ahora, me he puesto en movimiento a fin de que mis hijos puedan pertenecer a Dios y al Monte Carmelo y para que no tengan otra casa, sino allí. Me gustaría escuchar de ustedes inmediatamente, y así poder regresarlos tan pronto como sea posible".

Las cartas anteriores de nuestros archivos son sin excepción de aquellos que han estado aquí y que se han marchado. Si las crueldades de las cuales los críticos y los enemigos del Monte Carmelo la acusan son verdaderas, entonces ¿por qué aquellos que se han marchado de aquí tienen un deseo vehemente por regresar? Juzguen ustedes mismos.

La Marca de la Bestia, ¿Para Cuándo y Qué es Esto?

Pregunta N° 202:

"¿Es la marca de la bestia la ley dominical? ¿Se impondrá ésta antes o después del cumplimiento de Ezequiel 9? ¿Y cuándo será 'separado el oro... de la escoria en la iglesia'?" ("Testimonios", Vol. 5, p. 76).

Respuesta:

Publicaciones anteriores de la Verdad Presente han dejado claro que "los vientos" retenidos por los cuatro ángeles de Apocalipsis 7:1, representan a los ángeles reteniendo "la ira de las naciones", - la imagen de la bestia, - también que los ángeles no permitirán que "los vientos" soplen sobre la imagen de la bestia antes de que los 144.000 sean sellados. ("Primeros Escritos", p. 38).

Así, aquellos que en el tiempo del sellamiento están entre los 144.000 y que reciben la señal de Dios, de acuerdo a la visión de Ezequiel, han de ser probados no por la imagen de la bestia, sino por su actitud hacia las abominaciones en la iglesia; y aquellos que no "gimen y claman contra las abominaciones que se hacen en medio de ella, serán separados por los ángeles con las armas destructoras (Eze. 9:6), en lugar de ser dejados para ser probados por la imagen de la bestia y ser separados cuando ésta obliga a recibir la marca de la bestia. (Apoc. 13:11-18; 3T 266, 267 (en inglés) [1JT, 335]; 5T 196).

Entonces la influencia de la verdad "testificará" ante el mundo por su santificación y carácter ennoblecedor. ("Testimonios para los Ministros", p. 18). De esta manera la iglesia: "Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden, ha de salir al mundo, vencedora y para vencer". - "Profetas y Reyes", p. 535.

Consecuentemente, “el oro... separado de la escoria en la iglesia” (“Testimonios”, Vol. 5, p. 76), por la puesta en vigor de la marca de la bestia, no pueden referirse a los 144.000, los primeros frutos (“Testimonios para los Ministros”, p. 445), sino a los segundos frutos, - la gran multitud de Apoc. 7:9, - a quienes, después del sellamiento de los 144.000, les llegará la prueba de escoger entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres.

La marca de la bestia constituye un homenaje a la imagen de la bestia, en obediencia a sus mandamientos, tal como la señal de Dios (Eze. 9:4, 6) constituye un homenaje a Dios, en obediencia a Sus mandamientos.

¿Y Qué Acerca de la Navidad?

Pregunta Nº. 203:

“¿No sancionan los ‘Testimonios para la iglesia’ la observancia de la navidad?”

Respuesta:

Como los Testimonios consideran la navidad como una costumbre pagana que ha pasado a la gente con un encantador disfraz de Cristianismo, nuestra mayor preocupación debería ser no solamente si los Testimonios sancionan la observancia de la navidad, sino, si la costumbre es Cristiana o pagana y si celebrar ésta sería honorable para Cristo, beneficiosa para Sus seguidores y aceptable para Dios. Dejemos que Dios mismo conteste la pregunta:

“Oíd la palabra que el Señor ha hablado sobre vosotros, oh casa de Israel. Así dijo el Señor: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman. Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril.

Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder”. (Jer. 10:1- 5).

Así Dios ha advertido a la iglesia contra las costumbres de los paganos.

Aún más, para las multitudes de infieles parranderos de navidad, Cristo significa muy poco, si es que algo más que para el hombre común y aún para otras multitudes. Su nacimiento no significa ni la mitad de lo que significa el nacimiento de cualquier hombre en honor de quien se hace la celebración.

Además, uno de los males más grandes de la navidad es el intercambio de regalos - un pecado - que alimenta una costumbre que no solamente crea celos, sino que también rompe el bolsillo y el corazón. Los resultados son que mientras que esto estimula a una multitud a exhibir el orgullo y los atrae al libertinaje y a la inmoralidad, hay otra multitud de infortunados a quienes esto los conduce a la envidia y al desaliento o a ambas, aún hasta el punto de cometer suicidio.

Como toda la observancia de la navidad es una especie de adoración pagana que está desmoralizando a las naciones, que los siervos de Dios eviten su espíritu pretencioso y humanitarismo espurio no intercambiando regalos.

¿“Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Porque a ti es debido el temor; porque entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos, no hay semejante a ti. Vanidad son, obra vana; al tiempo de su castigo perecerán. Porque los pastores se infatuaron, y no buscaron al Señor; por tanto, no prosperaron, y todo su ganado se esparció. (Jer. 10:7, 15, 21). (Véase “La Vara del Pastor”, Vol. 1, p. 146,147).

PUNTOS VITALES DE DOCTRINA DISCUTIDOS

Querido Hermano J.:

Aunque las razones de mi retraso en responder a su extensa carta, cuya dilación usted llama “profundo silencio” son muchas, la razón principal es que no estaba convencido que mis respuestas a sus preguntas lo satisficieran, porque su correspondencia me revela el hecho de usted está involucrándose cada día más en la crítica y en señalar faltas.

Al principio su única duda en las doctrinas del mensaje era, hasta donde sé, con relación a la doctrina del reino, con relación a lo cual usted había oído indirectamente que un estudio se había dado, aunque éste no había sido publicado. Sin embargo, su última carta me revela que usted ahora está cuestionando algo en cada publicación. Por supuesto que no estoy en lo absoluto sorprendido de esto, porque la historia pasada de la iglesia y también mi

propia experiencia en el mensaje me ha enseñado que cuando uno comienza a abrigar dudas en un punto de fe, uno eventualmente retrocede en puntos que no ha defendido por mucho tiempo como verdades positivas y finalmente, en muchos casos, renuncia a toda la verdad.

Así, hermano J, estoy satisfecho porque aunque por ahora usted todavía cree que “La Vara del Pastor” contiene un mensaje para la Iglesia Adventista del Séptimo Día, no será por mucho tiempo cuando usted niegue ese hecho también, a menos que un cambio decisivo ocurra en usted. Sin embargo, trataré de liberarlo de mis responsabilidades intentando contestar sus preguntas lo mejor que pueda y de acuerdo con la luz que el Señor me ha dado. Porque si no respondo a su carta, usted sin duda continuará pensando que sus preguntas no tienen respuestas y mi “profundo

silencio", si continuara así, solamente haría que Interpretara usted esto de forma que apaciguara su conciencia culpable. Por lo tanto, tomaré sus preguntas en párrafos, en la misma secuencia como aparecen en su carta.

Sugiere Interpretaciones Privadas

En el párrafo 5 de su carta usted dice: "Quizá, el más grande impedimento para la unidad en la fe está en la multitud de interpretaciones individuales (las de un hombre) y sus aplicaciones".

En esta observación, hermano J, pienso que usted ha expuesto la verdadera causa de su problema. Pero si yo hubiera reunido de todos los creyentes de la Verdad Presente las ideas concernientes a las interpretaciones de cualquier tema de la Biblia encontrados en los escritos de "La Vara del Pastor", tendría tantas ideas como individuos existen. Y lo que apareciera como razonable para uno, parecería totalmente irracional para otro. ¡Sin embargo, usted recomienda ese procedimiento para traer la unidad! Además, si yo hubiera obtenido mi información de los hombres y seguidamente hubiera escrito los libros y los tratados, ¿aceptaría usted entonces como inspiración de Dios lo que ellos contienen?

Su posición privada en algunas de las profecías me convence de que usted está en lo correcto cuando dice:

"El único remedio para esto (diversidad de opiniones) es que como individuos tenemos nuestros ojos ungidos con el 'colirio de la gracia' y el discernimiento espiritual. 'Aquellos que no hacen esto tarde o temprano serán separados del mensaje'".

¡Sin embargo, irónicamente usted es uno a quien más le falta en este asunto! Usted admite que la interpretación de Isaías 7, como se encuentra en el Tratado # 6, es correcta: que la "mantequilla y miel" es figurativo de la Palabra de Dios; las "dos ovejas" de la Biblia; y la "vaca joven" del "Espíritu de Profecía". Pero usted no ha visto que "un hombre", y no "hombres" la están alimentando. Es evidente que solamente a través de ese "hombre" puede alguien obtener la "mantequilla" y la "miel", ya sea que venga de la Biblia o del Espíritu de Profecía.

Además, la profecía simbólica de Zacarías 4, ilustrada en "La Vara del Pastor" Vol. 2, p. 270, es tan clara que un niño, aún antes de la edad escolar, puede, con un poquito de ayuda reconocer en la ilustración que el candelabro representa la membresía de la iglesia; los siete tubos a los ministros; el tazón a los escritos inspirados y los dos tubos a los canales inspirados humanos a través de los cuales las profecías son reveladas. Pero usted no ha visto que en este simbolismo único y precioso, Dios está enseñándole precisamente aquello que "Testimonios para los Ministros", p. 475 le está advirtiéndole, es decir, que cuando el profeta Elías aparezca usted no le va a decir a él como tiene que interpretar las escrituras, o cómo debe enseñar su mensaje. Sin embargo, mientras que por la posición

de crítica y oposición que usted asume sobre varias profecías, ¡no está reconociendo a los profetas de Dios como la autoridad y usted está al mismo tiempo inconsistentemente acusándome de no creer en "El Espíritu de Profecía"!

Como usted piensa que Dios lo está guiando a través de su propio entendimiento para interpretar la Biblia y el Espíritu de Profecía, usted está diciendo como dijeron Coré, Datán y Abiram: "¿No ha hablado Dios también por nosotros?" De hecho, usted virtualmente dice que en las palabras, "nosotros somos los 'hijos de Dios' y guiados por el 'Espíritu de Dios', usted es como el hombre que está 'alimentando a la vaca joven y a las dos ovejas'".

Si usted no cree en mis palabras, Hermano J, debería creer en su propia experiencia, porque usted bien sabe que hasta ahora en su vida no ha sacado ninguna luz ya sea de la Biblia o de "el Espíritu de Profecía". Sin embargo, ¡usted sostiene que es "como el hombre que está alimentando a la vaca joven y a las dos ovejas"!

Además, aunque fue la "Vara del Pastor" y no alguna luz suya la que lo reconvirtió a "El Espíritu de Profecía", sin embargo, usted da a entender que ya no necesita la ayuda de los escritos inspirados, cuando dice, "El propósito de escribir esto, no es para 'criticar' y 'encontrar faltas' con la 'mantequilla y miel' o con nadie personalmente, pero que nosotros podemos individualmente participar de esta 'mantequilla y miel' y rechazar lo malo y escoger lo bueno hasta que lleguemos a la unidad de la fe".

A través de esta última declaración, hermano J, usted deja una clara evidencia, aunque por supuesto no percibe este hecho, que al interpretar la palabra de Dios usted prefiere un método que es contrario al método de Dios. Ignorando la advertencia mencionada anteriormente en "Testimonios para los Ministros", p. 475 y la ilustración del profeta, y también su propia experiencia, usted, usted mismo independientemente de "El Espíritu de Profecía" ¡quiere extraer aceite de los olivos y quiere también retener al hombre de las ovejas y la vaca, y sacar su propia leche! Tales métodos no inspirados de interpretación que usted profesa son los que han lanzado a la Cristiandad en la confusión.

Desaprueba la Presente Organización

En sus párrafos seis al nueve, usted está empeñado aunque quizá involuntariamente, en poner a "La Vara del Pastor" como equivocada al referirse a "El Código Simbólico" de julio, de 1934, también el de abril de 1935 y al Tratado N° 5 con relación a la fase de la organización que allí se trata. Usted está tratando de hacernos creer que la interpretación de Isaías 7:25 en el "Código" de 1934, se contradice por la interpretación de Isaías 7:25 en el "Código" de 1937. Esto es que usted está empeñado en hacernos creer que mientras que la "Vara" originalmente

aplicó Isaías 7:25 a un monte espiritual, ésta en un escrito posterior aplicó el mismo versículo al Monte Carmelo. Esto, sin embargo, no es así. Para alguno que no conoce lo que contienen las publicaciones de “La Vara del Pastor”, su argumento es convincente, pero su afirmación no es verdadera.

Usted aprueba la organización formada en 1934, pero desaprueba la que se formó en 1937, que es sencillamente el resultado de la anterior, o, en otras palabras, la diferencia entre las dos es que no habían funcionarios mencionados en 1934, pero si los había en 1937. El propósito por el cual ambas permanecen es el mismo - organizadas para llevar el mensaje a la iglesia de los Laodicenses, y no para levantar una denominación sin importar de donde vienen sus miembros.

El término “organización” como está usado en los escritos de “La Vara del Pastor”, tiene dos aplicaciones diferentes - una en el sentido de una organización como la denominación A. S. D. , - organizada para incrementar su membresía sin importar el origen; la otra en el sentido de una organización para concentrar sus esfuerzos solamente en la iglesia. Nosotros constituímos la última. Estoy seguro que usted sabe que nada puede ser logrado con éxito por ningún grupo de gente sin que se organicen. Aún, un hogar común puede ser bien ordenado sólo teniendo alguna organización o sistema. Usted no ha querido reconocer que nuestra obra no puede llevarse adelante con éxito sin que nos organicemos.

Además, aunque usted no tiene la autoridad inspirada para sus interpretaciones, sin embargo, demanda ésta de mí al decir que usted no “ve ninguna autoridad, en esta profecía de Israel en el tipo y en el antitipo para una reorganización de la iglesia Adventista del Séptimo Día y para trasladar el ‘alfolí’ antes de la ‘purificación de la iglesia’ “. Esto puede ser así, pero ¿es esa profecía en particular la única fuente de luz sobre el tema? El hecho que hay otras líneas proféticas sobre el asunto, es evidencia que cada ángulo del mensaje pudiera no haber sido traído en una sola profecía simbólica o tipo. Podría haber sido que el Señor nos hubiera dado solamente una. Yo tengo la autoridad inspirada por lo que he dicho y usted no debería haber fallado en ver esto, porque el panfleto, “Cristo Nuestra Justicia”, p. 154, claramente establece que la reforma significa una “reorganización” y me es muy difícil pensar que usted espera que la reforma ocurra después de la purificación.

Cuestiona el Apoyo Financiero al Mensaje

Usted se ha dado a la tarea de demostrar que el Tratado N° 4 contradice a “La Vara del Pastor”, Vol. 1, p. 51 con relación al diezmo. Pero usted no reconoce las diferencias que se obtienen en diferentes épocas y bajo condiciones diferentes. El Volumen Uno fue nuestra primera publicación. Puesto que las conferencias no sabían nada del mensaje antes de que el libro fuera distribuido y puesto

que la intención del Señor era que lo aceptaran, El no podía tomar los diezmos de ellos antes de que rechazaran el mensaje y al mismo tiempo esperar que lo aceptaran y lo llevaran a su cumplimiento. Después de rechazar el mensaje y de desfraternizar a algunos de nosotros y negarse aún a recibir nuestros diezmos, se hizo necesario que lleváramos el mensaje a los laicos y que usáramos los diezmos para ese propósito. Dígame, ¿cómo podría el mensaje llevarse adelante sin un apoyo financiero? Si usted conoce algún modo en que esto puede hacerse y si usted piensa que nuestro diezmo beneficiaría a la iglesia, después que ha rechazado el mensaje y a la vez cuando Dios está sacando la red a la orilla, estaríamos encantados que la conferencia se quedara con éste. Verdaderamente, Hermano J, su actitud inconsistente revela que usted habló con más sabiduría de la que quizá se da cuenta, cuando dice en su carta, “El único remedio para esto es que como individuos nuestros ojos sean ungidos con el ‘colirio’ de la gracia y el discernimiento espiritual”.

Por un lado usted admite que los apóstoles recibieron el diezmo, pero usted justifica que tomaran éste al decir que ellos “comenzaron un nuevo movimiento y una nueva organización”, aquello que nosotros no hemos hecho; por otro lado en otro ejemplo usted nos acusa de haber iniciado un nuevo movimiento y una nueva organización ¡y que a la misma vez usted halla que es un error de nosotros usar el diezmo! Su declaración me convence de que algo ha confundido su mente haciéndole olvidar lo que usted ya sabía acerca de nuestro mensaje. Usted una vez entendió bien que nuestra obra y organización son la misma como fue la de los apóstoles. A ellos también se les dijo que no fueran por los gentiles primero, sino que enseñaran el mensaje a la iglesia y después a los gentiles. Así se nos ha mandado ahora, que reunamos los primeros frutos de la iglesia y después de esto, los segundos frutos de las naciones.

Usted me pregunta si Elías, Ezequiel, Jeremías, Juan el Bautista y David reclamaron el diezmo y por dicha pregunta usted da a entender que ellos no lo recibieron. No puedo encontrar escrito en ningún lugar si ellos recibieron o no el diezmo. Pero tengo claro que recibieron el diezmo si su mensaje requirió apoyo financiero, como lo necesita el nuestro.

En la parábola de la red se menciona la cita que cuando ésta estaba llena, la sacaron a la orilla y “se sentaron”. Entendemos que la red es una figura de la iglesia del evangelio, que los peces son una figura de la membresía de la iglesia, que el tiempo ha llegado ahora para que los ángeles separen a los peces malos de entre los buenos y en cuanto a Dios concierne, Él “se ha sentado” para sacar la red a la orilla para separar a los unos de los otros en lugar de levantarse y arrojar la red para sacar más peces. Así como no hay necesidad de arrojar la red que ya está llena para sacar más peces, no hay una justificación para continuar

dedicando el diezmo con el propósito de arrojar la red. Pero es necesario separar los buenos peces de entre los malos; debemos dedicar todo a la separación, en lugar de atrapar más peces. Esto es lo que enseña el tratado de la "Cosecha" y en su carta usted admite que éste es "irrefutable".

Supone que Ezequiel Dio el Mensaje

Usted argumenta que la cita de Ezequiel - "Y hablé a los cautivos todas las cosas que el Señor me había mostrado" (Eze. 11:25) - contradice nuestra declaración, que dice que ese mensaje en particular que se encuentra en Ezequiel nueve fue profético y que "Ezequiel nunca dio el mensaje a Israel". Tratado Nº 1, p. 8. No pensé, hermano J, que usted estaba expresándose con una mentalidad tan literal para creer que debido a que Ezequiel fue y contó su experiencia a aquellos con quienes él se relacionó, ¡esto significó el dar un mensaje a todo Israel! Si con tales medios él pudo haber dado su mensaje, entonces nosotros dimos el nuestro en 1929 y por lo tanto de acuerdo a su posición, no hay necesidad de que continuemos con éste, porque en ese tiempo nosotros también le contamos nuestra experiencia a todos los que se relacionaron con nosotros.

Aún más, si Ezequiel hubiera dado el mensaje al antiguo Israel, entonces el Señor debería haber cumplido Su palabra al señalar a los 144.000 en el tiempo de Ezequiel y matando a todos aquellos que no recibieron la señal.

Limita la Aplicación de los Montes de Bronce

Usted supone que si "La Vara del Pastor" enseñara que los montes de bronce (Zac. 6:1) son paralelos en el tiempo con el "reino de bronce" (Dan. 2:39), esto reforzaría nuestra posición. Pero seríamos totalmente incapaces, hermano J, de explicar la profecía, porque si hacemos que los "montes de bronce" estén en paralelo con el reino de bronce, entonces la profecía debería haber transcurrido en el período del imperio griego, cuando por otro lado ésta logra su cumplimiento desde el inicio de la iglesia Cristiana hasta el tiempo del fin. Esto es, que uno de los montes prefigura la primera iglesia Cristiana y el otro, la iglesia en el tiempo del Fuerte Pregón. Además, si aplicáramos uno de los montes de bronce al tiempo del reino de bronce y el otro al tiempo del reino de hierro, entonces a fin de que podamos corresponder con el tiempo y con los reinos, uno de los montes debería ser de bronce y el otro debería ser de hierro en lugar de que los dos sean de bronce.

Así con sus sutilezas y reparos sobre estos puntos, usted está, yo creo, en efecto haciendo todo lo que usted puede por encontrar un posible camino con el cual contradecir el mensaje del sellamiento, no en su totalidad, pero lo suficiente, si es posible, para demostrar su habilidad y apaciguar su conciencia culpable. Sin embargo, al final esta involuntaria propensión a errar resultará en consecuencia en su propio argumento para sacarlo del reino. En esto, mi hermano, su obra demuestra "ceguera espiritual, pobreza y miseria" - "Testimonios" Vol. 3, p. 253 (en inglés); "Joyas de los Testimonios", Tomo 1, p. 327.

Confunde un Juicio con el Otro

Seguidamente usted critica la aplicación que el "Código" hace de "Primeros Escritos" p. 36: el "juicio": Pero estoy confiado, hermano J, que si el "Código" hubiera dicho que el "juicio de los muertos" mencionado allí se aplica en el tiempo del milenio como lo haría usted, esta aplicación de la misma manera no le hubiera satisfecho. Si el "Código" hubiera puesto esto como usted piensa que debería ser, usted seguramente hubiera tenido entonces algo en contra de nosotros, cuando por otro lado usted no tiene nada ahora. Porque éste es un hecho conocido entre nosotros como Adventistas del séptimo día, que cuando hablamos del tiempo del juicio durante el milenio, siempre hemos mencionado a éste como "el juicio de los impíos muertos". Por otro lado, cuando hablamos del juicio desde 1844 hasta el juicio de los vivos, llamamos a éste exactamente como aparece en "Primeros Escritos": "el juicio de los muertos", justo como "el Espíritu de Profecía" nos lo enseñó. Sin embargo, ya sea éste el juicio de los unos o de los otros, no hace ninguna diferencia en lo absoluto en cuanto a la lección se refiere. Por lo tanto, estoy de nuevo convencido que usted está haciendo lo mejor que puede, aún cuando usted no percibe del todo el asunto, y crea temas de discusión y pide prestado problemas.

Yo sé a donde se aplica "el juicio de los muertos", pero si le hubiera dicho toda la verdad, no le hubiera complacido en lo absoluto. Sin embargo, puesto que usted ha planteado la pregunta, debo contestarle ahora. El juicio de los muertos, al cual se refiere "Primeros Escritos", se aplica a tantos juicios de los muertos como existan, porque la cita no especifica a ningún juicio en particular o distingue a uno del otro. Por lo tanto, éste se aplica primero de 1844 hasta el tiempo del juicio de los "vivos", y segundo, durante el milenio, porque hay un juicio de los "muertos" en ambos períodos.

Demuestra Inconsistencia

Debido a que hemos hecho una aplicación única de las trompetas, usted quiere que demos una doble; cuando por otro lado, ¡debido a que hemos hecho una doble aplicación del "juicio de los muertos" usted quiere que le demos una sola! ¡Aquí pudiéramos nosotros con el perdón necesario gemir por la joya de la consistencia!

Debido a que nos hemos sujetado a la llave simbólica de la interpretación en el tema de las siete trompetas, con relación al cual usted confiesa que "no puede rechazar la explicación de ésta", usted quiere que nosotros pongamos un símbolo en todas las cosas que leemos en la Biblia o algo que equivalga a eso, porque usted nos dice que debemos interpretar el "campamento" de Ezequiel 4:2 como simbólico.

Debido a que fui lo suficientemente honesto en admitir que yo

no comprendo totalmente las siete plagas, usted me acusa ahora de no creer en “El Espíritu de Profecía”. Así, sus sutilezas me convencen más y más de que si yo hubiera dado cualquier interpretación de las plagas, usted me hubiera puesto nuevamente en entredicho. Pensé que aquellos que leen el “Código” sabían muy bien que nosotros creemos ciento por ciento en “El Espíritu de Profecía”. Pensé también que podían leer por sí mismos y que no esperarían de mí que les dijera lo que “El Espíritu de Profecía” tenía que decir acerca de las plagas. Pensando que querían saber si yo tenía más luz acerca de las plagas que aquella que es encontrada en “El Espíritu de Profecía”, confesé por mis declaraciones en el “Código” que no.

Después que usted estudió críticamente y aceptó “La Vara del Pastor” como un mensaje de Dios para usted, si hubiera examinado de forma igualmente crítica su posición del lado de Dios y hubiera continuado estudiando las publicaciones con la intención de encontrar más verdad en lugar de ver qué tanto puede usted contradecir, no tendría que llegar al lugar donde aún los puntos más simples deben explicárseles de nuevo.

Sostiene Que Los 144.000 Están de Pie en el Monte de Sion Sólo Después del Milenio.

Su pregunta de si los 144.000 están de pie en el Monte de Sion o no antes del cierre de la gracia será considerada ahora. Si los 144.000 están de pie en el Monte de Sion solamente después del milenio, entonces ¿por qué está Cristo allí visto como un Cordero en lugar de como Rey? (Apoc. 14:1) Y ¿por qué al mismo tiempo el juicio investigador está en sesión, como está evidenciado en los versículos uno y tres? Porque allí está dicho que en el tiempo cuando los 144.000 están de pie en el monte de Sion, los arpistas “tocaban... delante del trono y delante de las bestias y de los ancianos” demostrando que en ese momento el juicio estaba en sesión porque las bestias y los ancianos después del cierre de la gracia no están delante del trono. (Apoc. 15:6-8). Para una explicación mayor sobre este punto del Juicio, vea “La Vara del Pastor”, Vol. 2, p. 194-200.

Usted quiere poner una doble aplicación a las trompetas, donde claramente hay sólo una, cuando por otro lado usted debería saber que si hay un Monte de Sion en la tierra después del milenio, debe también haber uno antes del milenio. Si no hubiera estado usted desperdiciando su tiempo Hermano J. en sutilezas, usted hubiera visto que simplemente debido a que los 144.000 están de pie en el Monte de Sion después del milenio, no prueba que ellos no pudieran estar de pie allí antes del milenio. El Tratado N° 8, p. 3-5 y “Primeros Escritos” p. 17-19 tratan de dos tiempos y eventos diferentes. Usted mismo admite que los 144.000 deben estar de pie antes de que la tierra sea hecha nueva, porque usted dice, “por supuesto, en la experiencia de la vida Cristiana, tienen primero que seguir al Cordero por donde quiera que va con sus vidas aquí en

la tierra”.

Intenta Desacreditar el Linaje Judío de los 144.000

Usted sostiene que sería imposible que los 144.000 después de ser entremezclados con las naciones sean los directos descendientes de Jacob. Si esto fuera así, entonces podríamos concluir también que los descendientes de los doce hijos de Jacob no son israelitas, porque usted muy bien sabe que todos ellos se casaron lejos de su nación. José, el más honrado, se casó con la hija de un sacerdote idólatra egipcio. (Gen. 41:45).

Además, usted no puede suponer que mientras las doce tribus vivieron en Egipto por cuatrocientos años, además de los años que estuvieron en la tierra prometida, que los de unas tribus no se casaron con los de las otras tribus, ¿verdad? Si usted admite que ellos se casaron entre sí, entonces usted debe admitir también que sin considerar el origen maternal Dios aún los separó a todos en tribus.

Usted ha llegado a hacerse tan ciego, Hermano J, que aún dice, “Si Dios por los descendientes naturales de Jacob y sus hijos los honrara para hacerlos miembros de los 144.000 ¿no los escogería Él a ellos de aquellos judíos que han mantenido pura su descendencia racial, o su descendencia tribal, en lugar de aquellos que han perdido su identidad al abandonar cada principio de su fe y casarse fuera de su fe en contra de Su expreso mandato?”

A través de esta declaración usted está haciendo la carne más grande que el Espíritu, porque usted está tratando de decirnos que la raza judía identificada hoy, quienes a través de sus padres negaron y crucificaron al Señor y que en casi dos mil años no lo han aceptado como su Salvador, son más merecedores para ser honrados y estar de pie con el Cordero en el Monte de Sion que aquellos judíos y sus descendientes que conformaron la iglesia Cristiana en su comienzo y quienes estaban dispuestos a morir en lugar de negar a su Señor. La promesa no es para aquellos judíos no bautizados y sus descendientes quienes son judíos sólo de nombre, sino para aquellos que son judíos también en la fe. En otras palabras, la promesa no es para aquellos judíos que vendieron su primogenitura por menos de un plato de lentejas y que crucificaron al Señor, sino para aquellos judíos que como Jacob permitieron que el Señor cambiara sus nombres de “judíos” a “Cristianos” - el Israel natural y el espiritual - para aquellos judíos que son nacidos dos veces. Así, los 144.000 son por su nacimiento natural los descendientes de Jacob y por su nacimiento espiritual los descendientes de Cristo: Hijos de Jacob e hijos de Dios, judíos completos, israelitas en efecto. De esta manera solamente las Escrituras pueden ser perfectamente cumplidas. Un judío Cristiano que se casa con una gentil convertida, no abandona ningún principio bíblico de su fe, sino que permanece en éste.

**Interpreta que los Palos de Ezequiel son
Símbolos de la Muerte.**

Cualquiera que pudiera interpretar Ezequiel 37:16-28 queriendo decir que la reunión de las tribus de Israel y la unión de éstas en un reino, como está revelado en estos versículos, es la resurrección de los muertos, como usted piensa, deber haber perdido casi todo su discernimiento espiritual. ¿No dijo el Señor a Ezequiel en estos versículos: "He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones", y no de sus tumbas? (Ezequiel 37:21). ¿Habrá El de multiplicar a los muertos en lugar de a los vivos? ¿O los paganos después de la resurrección "sabrán que... el Señor" ha santificado a Israel? (Eze. 37:26, 28). Usted me está acusando de no tener autoridad para interpretar este capítulo como aparece en nuestro Tratado N° 8, sin embargo, al mismo tiempo su interpretación no tiene ninguna autoridad, ni siquiera una buena lógica. Esto me prueba a mí que usted está haciendo su mejor intento para apartarse de la verdad sin respeto por usted mismo, por Dios, o por el hombre.

En su carta, usted ha citado páginas de referencias en un intento por hacer que usted mismo crea por las implicaciones involucradas que Cristo no tendrá un reino literal antes del cierre de la gracia, pero usted niega las citas que claramente dicen ¡que El tendrá un reino literal! ¿Por qué usted, en su empeño por apartarse de la verdad, recurre a palabras que parecen implicar lo contrario? ¿Por qué basa su opinión en pasajes que usted no comprende prefiriéndolos a las citas siguientes, que no dan a entender, sino que definitivamente dicen:

"He aquí yo los hago volver de la tierra del norte, y los reuniré de los fines de la tierra, y entre ellos ciegos y cojos, la mujer que está en cinta y la que dio a luz juntamente; en gran compañía volverán acá".

"Oíd palabra del Señor, oh naciones, y hacedlo saber en las costas que están lejos y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su rebaño".

"Así ha dicho el Señor, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus hondas; el Señor de los ejércitos es su nombre: Si faltaren estas leyes delante de mí, dice el Señor, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente". (Jer. 31:8, 10, 35, 36).

"Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, dice el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos. Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a

vuestro país".

"Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis también en mis estatutos, y guardéis mis preceptos y los pongáis por obra. Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios".

"Así ha dicho el Señor: El día que os limpie de todas vuestra iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a ojos de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas. Y las naciones que queden en vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo el Señor he hablado, y lo haré. Así ha dicho el Señor: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto; multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños". (Eze. 36:23-28; 33-37).

"De ella saldrá su príncipe, y de en medio de ella saldrá su señorador; y le haré llegar cerca, y él se acercará a mí; porque ¿quién es aquél que se atreve acercarse a mí? dice el Señor. No se calmará el ardor de la ira del Señor, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón; en el fin de los días entenderéis esto". (Jer. 30:21, 24).

"Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre". (Dan. 2:44).

"Martillo me sois, y armas de guerra; y por medio de ti quebrantaré naciones, y por medio de ti destruiré reinos". (Jer. 51:20).

Estas escrituras, Hermano J, claramente dicen que Dios hará de la semilla de Jacob nuevamente un reino mientras que las naciones están todavía en existencia; que después que Él nos haya traído a nuestra propia tierra como un reino, entonces limpiará nuestros corazones; y que con su reino El quebrantará y consumirá a las naciones. ¿Supone usted que Dios está aquí prometiendo algo que El no puede o no intenta llevar a cabo? O que ¿Él limpiará todos nuestros pecados después del cierre de la gracia?

Nadie puede negar el hecho que un número de veces en las Escrituras Cristo es llamado “un hombre”, pero usted seguramente no tratará de hacerme creer que el “hombre” en Lucas 19:14 es Cristo mismo. No me preocupa que tan espiritualmente ciego puede estar, usted puede ver la

parte literal de la Escritura: Que en el momento que aquellos conciudadanos enviaron el mensaje, Cristo estaba en el cielo y que el “hombre” que no querían que reinara sobre ellos estaba en la tierra y que esto pasó antes del regreso de Cristo.

PREPARÁNDOSE AÚN PARA LA “AFLICCIÓN”

Hace justamente cuatro años hasta esta fecha de la presente publicación, el Código Simbólico salió para sus esperanzados y ansiosos lectores con su primera nota de duelo, que tristemente interrumpía así un año y medio llevando buenas noticias.

Ahora que el décimo año del mensaje flota en el pasado sin retorno, nuevamente con el más profundo duelo, esta vez por el Hno. Eugene Soper Lipsey, sale el Código, anunciando que otro de los fieles ha marchado a su descanso en el cementerio del Monte Carmelo, “solitario en el bosque”, esperando por la mañana de la resurrección.

Nuevamente se nos recuerda que “perece el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos mueren, y no hay quien entienda que de delante de la aflicción es quitado el justo. (Nosotros como creyentes de la Verdad Presente debemos darnos cuenta que el día de la aflicción del que se habla en esta escritura está ahora diez años más cerca que cuando la verdad concerniente a esto se nos dio a conocer primeramente)... descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios. (Si hemos de reunirnos con ellos, debemos estar muy despiertos, no sea que seamos hallados entre aquellos quienes ensanchan su boca y alargan la lengua y a quienes el Señor reprobará con las palabras:)... ¿De quién os habéis burlado? ¿Contra quién ensanchasteis la boca, y alargasteis la lengua? ¿No sois vosotros hijos rebeldes, generación mentirosa?” (Isa. 57:1, 2, 4).

Los Ritos Funerarios

Sermón

Oración: V.T. Houteff

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron (Rom. 5:12).

Que tan horrible es la muerte, la muerte es la más terrible de todas las cosas. Mientras pecamos, el pecado parece desearse, pero sus resultados son dolor, tristeza y pena, y por último este repugnante final: ¡la muerte!

Sin embargo, la palabra de Dios a través del profeta Daniel es que: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua”. (Dan. 12:2).

Aunque estamos sumamente afligidos por la repentina muerte del hermano Lipsey y por el pensamiento de su separación de nosotros, sin embargo, nuestra felicidad sobrepasa nuestra pena, por el hecho de que su vida y carácter han sido tales hasta darnos la más grande confianza de que una corona de gloria eterna está apartada para El que recibirá en la mañana de la resurrección.

El apóstol Pablo hablando de la resurrección, expresa ésta en las siguientes palabras:

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”. (1ª Tes. 4:13-17).

(Himno: “Cuando Suene la Trompeta” Hna. A.G. Smith)

Cuando suene la trompeta en el día
del Señor,
Su esplendor y eterna claridad veré;
Cuando lleguen los salvados ante el
magno Redentor,
Y se pase lista yo responderé

Cuando allá se pase lista,
Cuando allá se pase lista,
Cuando allá se pase lista,
Y mi nombre llamen, yo responderé.

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”. (Apoc. 21:4).

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. (Isa. 11:6).

Y el Espíritu Santo hablando a través del apóstol Pablo, dice:

"Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman". (1ª Cor. 2:9).

(Himno: "No Habrá un Valle Oscuro" - Hna. V.T. Houteff)

No habrá más tristeza cuando Cristo venga,
No habrá más tristeza cuando Cristo venga,
Sino glorioso nuevo día cuando Cristo venga,
Para reunir a sus amados en el hogar.

Amigos, la muerte repentina del Hno. Lipsey, nuevamente nos presenta el hecho de que la vida es incierta y que aquellos que esperan disfrutar de las promesas eternas de Dios no pueden permitirse cerrar sus oídos o endurecer sus corazones cuando oyen la voz todavía suave del Maestro, diciendo:

"Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". (Mat. 11:28-30).

"Si oyeres hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones". (Heb. 4:7).

(Himno: "Dormido en Jesús" - Hna. V.T. Houteff)

¡Dormido en Jesús! Bendito sueño
Del cual nadie alguna vez despierta para llorar;
Un reposo calmado e imperturbable,
Irrompible por el último de los enemigos.

¡Dormido en Jesús! Oh que dulce,
Listos para encontrarnos en tal sueño,
Para descansar en santa confianza,
En la esperanza de ser alguna vez bendecido.

¡Dormido en Jesús! Descanso pacífico,
Cuyo despertar es supremamente bendecido,
No hay temor, no hay pena, opacaremos esa hora,
Que manifiesta el poder del Salvador.

¡Dormido en Jesús! Pronto a levantarnos,
Cuando la última trompeta desgarrar los cielos;
Reviente los grilletes de la tumba,
Y despierte por completo al florecer inmortal.

Obituario

Eugene Soper Lipsey nació en Chicago, Illinois el 9 de Marzo de 1911. Mas tarde la familia se movió a San Diego, California.

El Hermano Lipsey fue el primero en aceptar la Verdad Presente en San Diego, California. Habiendo comprado una copia de "La Vara del Pastor", Vol. 1 en 1932, vino al mensaje leyéndolo él mismo. Luego en la primavera del mismo año, cuando el Hermano Warden fue de los Ángeles a San Diego, el Hermano Lipsey lo llevó a sus amigos para que trabajara con ellos. El resultado de sus

esfuerzos fue una pequeña compañía de veinte creyentes que se formó. El Hermano Lipsey fue un obrero muy celoso de la Verdad Presente. Él ayudó al Hermano Warden a levantar otra pequeña compañía en Escondido, cerca de treinta millas al norte de San Diego. Mas tarde trabajó cerca en Los Ángeles y sus alrededores, donde agregó aún a otros a su lista de convertidos.

En julio de 1936, un año después que la obra de Construcción del Monte Carmelo había comenzado, el Hermano Lipsey vino para ayudarnos aquí y trabajó en casi todos los departamentos en los últimos tres años. Fiel en cualquier departamento al que fue asignado, celoso como estudiante de la Biblia, apto para enseñar, honesto en todas las cosas. La religión del Hermano Lipsey fue verdaderamente sincera.

Habíamos aprendido a amar al Hermano Lipsey, pero no nos habíamos dado cuenta tanto de esto como lo hacemos ahora. Junto a su esposa, padres y parientes, estoy seguro que nos sentimos afligidos en gran manera por su partida.

El 7 de septiembre de 1939 se casó con la Señorita Carol Hogan, quien tiene también todo su corazón puesto en el Monte Carmelo. Ellos hicieron su hogar aquí.

El 8 de noviembre de 1939 murió por una enfermedad de menos de una semana de duración. Quedan lamentándose, además de su esposa, su padre y madre, un Hermano y una hermana, una hueste de amigos y todos los moradores del Monte Carmelo.

(Himno: "Dulce Sea tu Descanso" - Hna. A.G. Smith y Hna. V.T. Houteff)

En la Tumba

La oración fue ofrecida para que seamos fieles y dignos si queremos reunimos con el Hermano Lipsey en el día de la resurrección.

"Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente". (Gen. 3:19)

"Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra del Señor. Así ha dicho el Señor a estos huesos: He aquí yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy el Señor. (Eze. 37:4-6).

A medida que la gran nube blanca aparecía, sobre la cual estaba sentado el hijo del hombre, "quienes respondieron a la evocación y resurgieron revestidos de gloriosa inmortalidad, exclamando: "¡Victoria! ¡Victoria! sobre la muerte y el sepulcro. ¿Dónde está, oh muerte tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro tu victoria?" "Primeros Escritos" p. 287.

La congregación abandonó la tumba mientras cantaban: "Cuando Allá Se Pase Lista, Allí Estaré".